

COMENTANDO

No son culpables de la carestía los productores que cultivan la tierra, sino los intermediarios

Es cierto que han encarecido mucho los productos de la tierra, por costar mucho más los jornales, los abonos, los acarros...

neficio enorme para la Agricultura española, que podría economizar más del... treinta por ciento!!!

CIENCIAS MORALES Y POLITICAS

Recepción del Sr. Alcalá Zamora

En la Academia de Ciencias Morales y Políticas se celebró ayer tarde la solemne recepción del nuevo académico el ex ministro de Fomento D. Niceto Alcalá Zamora.

Asistió al acto numerosa y distinguida concurrencia, entre la que figuraban algunas distinguidas damas y numerosos académicos de otras Corporaciones.

El Sr. Alcalá Zamora leyó un interesante discurso, que versó sobre el tema «La Jurisprudencia y la vida del Derecho»...

«Dentro ya de la organización oficial estricta, es imposible entender al uso tradicional que hay un solo y supremo órgano con sensibilidad capaz para percibir la realidad...

«El Sr. Alcalá Zamora leyó un interesante discurso, que versó sobre el tema «La Jurisprudencia y la vida del Derecho»...

«Dentro ya de la organización oficial estricta, es imposible entender al uso tradicional que hay un solo y supremo órgano con sensibilidad capaz para percibir la realidad...

«El Sr. Alcalá Zamora leyó un interesante discurso, que versó sobre el tema «La Jurisprudencia y la vida del Derecho»...

«Dentro ya de la organización oficial estricta, es imposible entender al uso tradicional que hay un solo y supremo órgano con sensibilidad capaz para percibir la realidad...

«El Sr. Alcalá Zamora leyó un interesante discurso, que versó sobre el tema «La Jurisprudencia y la vida del Derecho»...

«Dentro ya de la organización oficial estricta, es imposible entender al uso tradicional que hay un solo y supremo órgano con sensibilidad capaz para percibir la realidad...

«El Sr. Alcalá Zamora leyó un interesante discurso, que versó sobre el tema «La Jurisprudencia y la vida del Derecho»...

derla a las cuarenta y ocho horas y entregar el importe a las setenta y dos.

¿Cree el Sr. Terán que habría posibilidad de contrabandear? El carretero, el cargador, el estibador, el marinero, el sobrecargo, el capitán...

Con lo apuntado y con organizar un sistema de transportes rápidos para que cada vagón circule por lo menos diez veces al mes...

Esta y no otra es la cuestión que interesa a España entera. Las demás... ¡le tienen sin cuidado!

JUAN DE ARAGON

mucho con mi seca y fría palabra los entusiasmos que en vosotros ha despertado la cálida frase que constituye la hermosa envoltura de tan interesante disertación académica.

No quiero, no, molestar lo más mínimo vuestra atención, ni desfigurar tan brillante discurso con inútiles ampliaciones y verbosos comentarios...

La Academia de Ciencias Morales y Políticas, al recibir en su seno a D. Niceto Alcalá...

CRITICA HISTORICA

Gabriel Maura ha enviado a las librerías un libro que no es adormidera sino despertador

Con el título «Historia crítica del reinado de Don Alfonso XIII durante su menoridad bajo la regencia de su madre Doña María Cristina de Austria»...

El Sr. Maura, como su padre, nos tiene acostumbrados a genialidades de lenguaje, y no es de extrañar que ya en la portada del primer tomo, aparezca, con el título, la primera de sus genialidades...

«Todo el libro está lleno de esas y de otras genialidades literarias; pero sería injusticia fijarse sólo en esas y en otras niñerías gramaticales...

«¿Qué otra cosa sino gotas de veneno y van como muestra de un solo frasco—son el decir que López Domínguez combatía las reformas de Cassola...

«¿Qué otra cosa sino gotas de veneno y van como muestra de un solo frasco—son el decir que López Domínguez combatía las reformas de Cassola...

«Genialidades gramaticales y gotas de veneno político a un lado, es el libro de Gabriel Maura un gran libro...

«Acaso sea faldado de ser revolucionario y anarquizante; pero esos calificativos serán injustos, ya que el libro no es otra cosa que refinada crítica histórica...

«Atajóse con esto el escándalo del vocerío periodístico, mas no el de la inmoralidad administrativa, pues en uno de sus primeros despachos decía a Balaguer el general Marín...

«La opinión pública seguía señalando con nombres y apellidos, pese a la rectificación de Salamanca, los explotadores peninsulares de la inmoralidad colonial...

Zamora, aumenta los elementos de trabajo científico que en ella se elaboran, porque el nuevo académico ha de ser, sin duda alguna, un trabajador infatigable...

La más cariñosa bienvenida para uno; la más cordial enhorabuena para todos.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos y felicitados por la concurrencia.

Alcanza esa Historia, mejor dicho su primer tomo, hasta 1898, y con decir esto, ya está dicho que lo narrado «es de ayer»...

«Sacar salva la honra: éste era, en verdad, el máximo triunfo que en el inminente conflicto se podía prometer la patria española...

«No lo sé, y el tiempo lo dirá. A mí sólo me corresponde decir ahora, que el libro de D. Gabriel Maura resonará no tanto, sino más, de lo que resonaron los más célebres y resonantes discursos...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

«¿Que sea enhorabuena! Entre los centenares de adormideras exhibidas en los escaparates de las librerías hay ya un despertador que está repiqueteando con estridente sonido...

LEOPOLDO ROMEO

Terminada la instalación de las máquinas, cambio que nos obligó a suprimir la edición de los dos de la tarde, reanudaremos uno de estos días su publicación. El periódico será puesto a la venta entre las dos y las tres de la tarde y constará a diario de

12 PAGINAS

equivalentes a 48 de formato en tamaño pequeño. Compre usted unos días

«La Correspondencia de España, y seguramente la seguirá usted comprando siempre al convenirse de que es el periódico de más lectura y más independiente, alejado en absoluto de todo apasionamiento político y sin más filiación que la de ser monárquico incondicional, sin distinguos ni inconveniencias de bandería política»

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

De interés para la región gallega

No pasa mes, semana, ni casi día sin que, ya se hable de turismo, ya de las deficiencias en los transportes, ora de producción agrícola, bien de la riqueza mineral que guarda inexplorada la tierra en sus entrañas, deje de decirse en todos los tonos habidos y por haber que la dificultad que paraliza o retrasa, por lo menos, el desarrollo de la vida económica española reside en la escasez de vías de comunicación.

Hace tiempo que la Prensa gallega, y con ella nosotros, venimos reclamando la atención de los Gobiernos, de todos los que se han sucedido en el Poder, para los puertos de Vigo y La Coruña como puertos, si constantemente abiertas al turismo y al comercio del Continente americano, abiertas también de par en par para dar salida por ellas en busca de mercados en aquellas Repúblicas del otro lado del Atlántico a toda la producción española.

Y una de las veces en que nos ocupamos de este asunto, dimos la voz de alerta con motivo del proyecto de establecimiento de una línea de trasatlánticos entre América del Norte y la Península. Entonces se señalaba como una esperanza de espléndidas realidades económicas para toda la región gallega la designación del puerto de Vigo como punto de destino de los vapores de dicha línea, que vendría de este modo a ser Nueva York-Vigo. Y se acrecentaban y ampliaban los horizontes de merecida prosperidad para toda Galicia el enlace en Vigo de esta línea de vapores con el ferrocarril que había de llegar a la frontera francesa y que había de constituir la firme base del progreso verdad de toda la región.

Pero esta voz de alerta, como otras infinitas voces que formando clamor se elevaron en justas demandas hasta el Gobierno, sea cual fuese, no sirvió ni para

despertar la curiosidad pasajera de uno de los omnipotentes tutores de la triste España.

Por las señales, no solamente no se ha gestionado que la ruta de esos trasatlánticos sea Nueva York-Vigo, sino que por negligencia y por debilidad se ha permitido que sea establecida de Nueva York a Lisboa.

Un periódico gallego, recogiendo el sentimiento regional en la protesta sorda de todos los gallegos ante esta nueva demostración de abandono de los hombres públicos, escribe lo siguiente:

«Esto—la solución Nueva York-Vigo—sería perjudicial para nuestra región, que tenía en la solución Vigo-Francia resuelto su porvenir, y es de tal interés, que Galicia entera debe poner en práctica todos los medios para lograr tal solución, gestionando de nuestro Gobierno que se interese en el asunto, que, sobre beneficiar grandemente a Galicia y a todo el Norte de España, no perjudica intereses de ninguna región española.»

No es difícil para el Gobierno conseguir la rectificación o modificación de la línea de vapores trasatlánticos, ni solicitar, en el caso más desfavorable para España, que unas veces sea Lisboa y otras Vigo el puerto de la costa peninsular que rindan viajes esos trasatlánticos, ya que, como dice «El Compostelano», «una línea de vapores no es un ferrocarril que tendido por una dirección determinada es imposible trasladarlo a otra».

Pocas veces habrése solicitado una resolución en el Gobierno que sea más justa y que sea más beneficiosa para la economía nacional. No atenderla sería tanto como encogerse de hombros, demostrando culpable indiferencia por el porvenir del país gallego.

Hace cincuenta años

Día 23 de febrero de 1870

En un periódico de Barcelona encontramos el siguiente suelto:

«Añoche presenciábamos un espectáculo que nos conmovió en gran manera. Estábamos en el café de las Delicias, cuando entraron seis señoras enlutadas, en compañía de algunos niños, y previo el permiso del dueño del establecimiento, imploraron la caridad de los concurrentes, pues eran infelices viudas de militares, que, como hace cuatro meses que no cobran, su exigua viudedad, gastados todos sus recursos, no tienen más remedio que pedir limosna.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Noticias de Sociedad

BODAS

Han contraído matrimonio: en Bilbao, las señoritas Felipa y María Luisa Alday con D. Pedro Ruiz de Salas y D. Antonio Goñechea.

NECROLOGIA

Han fallecido: en Valencia, doña Filomena Ferreris y Jimeno; en Sevilla, D. Andrés Gallardo; en Granada (Cáceres), D. Germán

DESDE BARCELONA

El temporal

Barcelona, 22.—El temporal, que amainó de un modo sensible el sábado, cesó por completo durante el día de ayer; durante la mañana lució el sol, y aunque por la tarde volvió a encapotarse el firmamento, lloviendo al anochecer, fué enorme el contingente de curiosos que se trasladó a la Barceloneta, al puerto y a las playas inmediatas, para ver los efectos destructores del oleaje.

En la escollera del puerto, los destrozos causados por las furiosas olas revisten importancia mayor de lo que se creyó en los primeros momentos; el muro ha quedado destruido en una extensión de un centenar de metros, no sólo en la parte que emerge de las aguas, sino en la que forma la cimentación del mismo, cuyos grandes bloques socavó el oleaje. Por el hueco se precipitaron durante algunas horas, con furia jamás vista, grandes masas de agua, que, como dijimos, pusieron en peligro los buques surtos en el interior. Entre otros muchos que sufrieron averías, citaré el vapor noruego *Flora*, que resultó con gran número de planchas abolladas y hundidas y torcidos baos y cuaderñas; el vapor español *Mercurio*, con grandes abolladuras en los costados; el *Gobernador*, el *Vicente Puchol* y el *Danielito*, todos españoles, también con averías, que harán indispensable su recomposición en el dique. Además, buen número de veleros, por haber chocado entre sí o con los muros del muelle, al romperse sus amarras.

En la barriada de la Barceloneta, todas las casas de las calles que dan al mar han sufrido daños, lo propio que las cloacas, pavimento y conducciones de agua y gas; la playa ha quedado muy reducida y limpia de todas las construcciones de madera—baños, merenderos, etc.—que en ella existían.

En las de Somorrostro, Pekín y Pueblo Nuevo, el mar arrasó todas las barracas ha-

Fernández; en Barcelona, doña Cayetana Antas Vila, D. León Creus Benguerel, don Miguel Vilar Deniel, D. Antonio Masot Blanch, D. Ramón Ballester Mestre, doña Amparo Caritj Aspert, D. Guillermo Peters y Reichvald; en El Ferrol, D. Rafael Rego Ponto; en Gijón, doña Ramona Borrás Gallinat; en León, D. Isidro Saldoval Díez; en Jaén, D. José Rey López.

VIAJES

Han llegado: a Huesca, D. Ramón Cabrero, D. Miguel Pradilla, D. Fernando Marquina; a Pamplona, D. Joaquín Balertena, D. Pío Baroja, D. Julio Velasco; a San Sebastián, D. Francisco Berges y señora.

Han salido: de Zaragoza para Calatayud, D. Ricardo Gracia; para Almería, D. Emilio Moreno Alcañiz; de Huelva para Zafra, D. Joaquín Maciá y Ortiz; para Hinojos, don Antonio Naranjo García; para Sevilla, la señorita Carmen García Cepeda.

NACIMIENTOS

Han dado a luz: en Málaga, la esposa de D. José Ramos Herrero, una niña; en Huesca, la esposa de D. Manrique Fierro, una hermosa niña; en Sevilla, la señora de don Adolfo Caro Santos, un niño; en Salamanca, la esposa de D. Benito Matías Rebollo, un niño; en Ubeda, la condesa de Velayos, una niña; doña María Quesada Almagro, un niño.

Las comunicaciones

La Compañía de M. Z. A., no obstante los grandes destrozos que el temporal causó en las vías del litoral y las avenidas de los ríos y torrentes en las del interior, dictó, con una celeridad digna de encomio, las medidas necesarias para normalizar, aunque provisionalmente, las comunicaciones interrumpidas con la frontera. El sábado por la noche, a las once y media, llegó a Barcelona el primer tren, y hoy otros dos, con viajeros de Francia; éstos tuvieron que hacer trasbordo entre Hostalrich y Breda, debiendo hacer a pie una caminata de ocho kilómetros, cargados con sus equipajes. Se estudia la manera de que puedan hacer el trayecto en vehículo, aunque se lucha con la dificultad de que el puente inmediato a Breda, que está en reparación, pueda utilizarse para traspasar el río.

En la línea del litoral, los trenes llegaron ayer domingo hasta Canet de Mar. El trayecto hasta aquella población se hace con muchas precauciones, pues las olas descalzaron la vía en muchos puntos.

—De Tarragona comunican que ha cesado el temporal que tantos daños causó durante los días 19 y 20. Los destrozos causados en el puerto son de importancia, en especial en el muelle de Levante, desde el Paralelo a la caleta de los prácticos. El andén alto ha quedado intransitable, con todos los bloques al aire, y el bajo, destruido casi por completo. La reparación costará mucho dinero y tiempo.

Asto suspendido
Por la incomunicación en las vías férreas se suspendió la visita colectiva que, por iniciativa del Centro de Defensa Social, debía efectuarse ayer domingo al general Miláns del Bosch en su residencia de Caldetas.

La Asociación de la Prensa : : : : :
Ayer tarde celebró junta general reglamentaria la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona para la elección de secretario de la misma. Fué elegido D. Eugenio de Ors, director general que fué de Instrucción pública de la Mancomunidad.

Los conflictos sociales
El sábado se registraron muchos altercados a la hora de cobrar en fábricas y talleres por insistir los delegados de los Sindicatos y negarse los obreros a satisfacer las cuotas que aquéllos se empeñan en cobrar.

—Comunican de Villanueva que hoy lunes se reanudarán las obras de aquel puerto. Siguen sin funcionar las fábricas de hilados y tejidos de Matas y Pons y de Marqués, en las que trabajan unos mil obreros. Todos los demás trabajos están normalizados.

—De Tarrasa telefean que el sábado estalló un petardo, colocado en una ventana de la fábrica de D. Francisco Roig, que causó varios desperfectos, pero ninguna desgracia personal. En aquella población fueron detenidos los sindicalistas Pedro Gasco y José Sola, a quienes se ocuparon gran número de proclamas clandestinas.

—De Reus comunican que se han reanudado los trabajos en todas las fábricas, habiendo sido admitidos todos los obreros. Sigue en pie el conflicto entre albañiles y patronos, por exigir aquéllos el cobro de las semanas del *lock-out* para reanudar el trabajo. Con tal motivo siguen paralizadas todas las obras.

—De Manresa dicen que pueden darse por solucionados todos los conflictos sociales, pues trabajan todos los obreros, habiendo suscrito

los contratos individuales. Quedan pendientes las huelgas de albañiles y peones y la de tipógrafos. Los contramaestres, que se declararon en huelga de brazos caídos, han desistido de ella, habiendo llegado a un acuerdo con los patronos.

Expectación
Hay gran expectación por lo que puede ocurrir hoy. A pesar de la prisión de los que preparaban la huelga general de servicios públicos, se teme que se intente realizarla. Se adoptarán grandes precauciones por las autoridades militar y civil.

Novillada en la Monumental : : : : :
En la plaza Monumental se ha inaugurado la temporada taurina con una novillada de Domecq y los diestros Emilio Méndez, Valencia II y Angellillo de Triana.

El ganado ha dado juego, demostrando bravura y nobleza.

Emilio Méndez estuvo breve en sus dos toros. Al primero lo mató de una estocada tendenciosa, y al cuarto, de un pinchazo y una estocada superior, que fué premiada con ovación y oreja. Banderilleó al cuarto muy bien, y estuvo activo en la breña.

Valencia II, en el segundo quedó mal. Pinchó varias veces, y terminó con un descabello al sexto intento, después de haber oído un aviso. Se le silbó estrepitosamente.

En el cuarto anduvo desconfiado. Señaló tres pinchazos defectuosos y acabó con media estocada atravesada.

A este toro le dió con valentía varios lances, que fueron muy aplaudidos.

Angellillo escuchó palmas toreando. Con el acero no estuvo muy acertado. Despachó al tercero de tres pinchazos y una estocada de lantera y caída, y al sexto de un pinchazo y una estocada tendida.

Picó muy bien Cantares, a quien se ovacionó en el primer toro.

La entrada, buena.

El Rey en San Sebastián

La llegada

San Sebastián, 23.—En el expreso de ayer, que conducía el duque de Zaragoza, llegó Su Majestad el Rey con los Infantes D. Jaime y doña Beatriz, acompañado de la condesa del Puerto, su secretario particular, D. Emilio María de Torres, y el profesor del Infante, señor Antelo.

El gobernador civil fué a recibir al Monarca a Zumárraga, acompañándole hasta aquí. Nuestro embajador en París, Sr. Quiñones de León, había llegado poco antes en automóvil para recibir a D. Alfonso XIII y acompañarle a la nación vecina.

En la estación rindió honores una compañía del regimiento de Sicilia, con bandera y música.

En los andenes se encontraban las autoridades civiles y militares, Comisiones de las fuerzas vivas, la Diputación y el Ayuntamiento, jefes y oficiales del Ejército y de la Armada, numerosas personalidades y muchísimo público.

Al llegar el tren que conducía al Soberano se oyó una gran salva de aplausos y vivas al Rey y los Infantes.

Su Majestad descendió del coche regio saludando a las autoridades, conversando largo rato con el alcalde, con el que habló de la Fundación Goyeneche, para la construcción de un gran hospital.

Después revistó las tropas que le habían rendido honores, las cuales desfilaron ante el Rey.

Cruzando el salón de espera saludó a las personalidades allí reunidas, y en el patio exterior tomó el automóvil del Sr. Quiñones de León, acompañado de los Infantes y la condesa del Puerto.

Precedía al automóvil de S. M. el del gobernador civil.

En los Jesuitas

Dirigiéronse a la iglesia de los Jesuitas, asistiendo a la misa y ocupando el trono que había sido colocado al lado derecho del presbiterio.

A esta misa asistieron las autoridades civiles y militares que habían acudido a recibir al Rey.

A Biarritz

Terminada la misa, en el mismo automóvil, con los Infantes, la condesa del Puerto y el Sr. Quiñones de León, se dirigió S. M. a Biarritz.

Le seguían otros automóviles con el resto del séquito y su servidumbre.

El gobernador civil y el jefe de la benemérita fueron hasta la frontera acompañando a S. M.

El Rey se propone hospedarse en el Hotel Palais de Biarritz, donde le visitará el doctor Moure, llegado a este objeto de Burdeos.

Conflictos sociales

EN CADIZ

Trigo argentino

Cádiz, 23.—Un radiograma recibido anuncia que el «Reina Victoria» llegará el 27 de la Argentina trayendo trigo para la Península.

EN ZARAGOZA

Mitín obrero de subsistencias.—Los acuerdos

Zaragoza, 23.—En el Teatro-Circo se ha celebrado un mitín obrero convocado por el Comité obrero de subsistencias. Han hecho uso de la palabra los representantes de todas las Sociedades obreras, censurando al Gobierno y a las autoridades que consenten las exportaciones encareciendo la vida.

Acordaron pedir al Gobierno concesiones periódicas de aceite al precio de la tasa a esta capital; la aplicación inmediata de una sanción penal a los acaparadores; prohibición absoluta de las exportaciones; la libre

AVISOS UTILES

PARA
ADELGAZAR
Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno la
Iodhyrine
del D^r DESCHAMP
APROBADA y ACONSEJADA
por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero
La caja contiene medicamento para seis semanas de tratamiento
Depósito Central: Labor. DUBOIS, 35, Rue Pergolée, Paris.
De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Mérito Militar al teniente de Infantería don José Valdés, y la medalla pensada al soldado de Artillería José Solís. No se les impusieron dichas condecoraciones por estar ausentes.

ASTURIAS

En el Musel.—Un soldado gravemente herido : : : : :
Gijón, 23.—En la línea carbonera de Veriña al Musel ha ocurrido una lamentable desgracia.

A última hora de la tarde del sábado fué conducido a la Casa de Socorro por varios compañeros un soldado del regimiento de Ferrocarriles, que presta servicio en la expresada línea carbonera.

Reconocido por el médico de guardia, se le apreció gran desgarrar de tejidos intercostales y brazo derecho.

El pronóstico era grave.

Le practicaron la cura de urgencia, disponiéndose fuese trasladado al hospital, adonde le conducían poco después.

Se llama el lesionado Vicente Notario, de veintidós años, y, como decimos, pertenece al regimiento de Ferrocarriles, y es de los que prestan servicio en la línea de Veriña al Musel.

Al viajar como guardafreno en una de las garitas de un tren carbonero, cayó sobre la vía, sin duda a consecuencia de una sacudida del convoy, pasándole varios vagones por encima del brazo derecho y produciéndole las graves lesiones que le apreciaron en la Casa de Socorro.

Sus compañeros, al darse cuenta del accidente, corrieron en auxilio de Vicente, al cual condujeron sin pérdida de momento a esta población para ser curado.

A consecuencia de la gran pérdida de sangre sufrida, el desgraciado joven se hallaba postradísimo.

En el hospital celebraron consulta los médicos militares y el médico de guardia que le practicó la primera cura, para dictaminar si sería de urgente necesidad proceder a la amputación del brazo lesionado.

CASTILLA LA VIEJA
En honor de unos ingenieros

Burgos, 23.—En la sala de sesiones del Ayuntamiento se ha celebrado, con asistencia de las autoridades y fuerzas vivas de la población, un solemne homenaje en honor de la Comisión de iniciativas ferroviarias.

El alcalde se hizo eco de la gratitud de la ciudad, haciendo entrega de artísticos pergaminos a los ingenieros señores Bascones, Keller, Arango, Feser y Mata.

El Sr. Bascones, presidente de la Comisión, dió las gracias por el acto que se les dedicaba.

La Fiesta del Arbol
Con asistencia de inmenso público se celebró la Fiesta del Arbol, en la que pronunciaron discursos el arzobispo, el gobernador y el secretario de la Asociación de Amigos del Arbol.

Los niños de las escuelas cantaron himnos, acompañados por la música del regimiento de la Lealtad.

EXTREMADURA
Horrible desgracia

Badajoz, 23.—Encontrándose junto a la lumbre la vecina de Hontoria del Duque Manuela López Muñoz, de cincuenta años, viuda, tuvo, en algún descuido, la desgracia que se le incendiaran las ropas.

Aunque acudieron inmediatamente en su auxilio varios vecinos, no pudieron evitar que la desgraciada Manuela sufriera tan tremendas quemaduras que le produjeron la muerte a los pocos instantes.

LEON
Asamblea de alcaldes

Salamanca, 23.—En la Asamblea de alcaldes se han aprobado las conclusiones siguientes:

1.ª Supresión de los contingentes carcelarios, por considerarse como atención del Estado.

2.ª Reforma del contingente provincial.

3.ª Implantación en toda su integridad de los sustitutos de Consumos.

4.ª Invitar a todas las provincias para que sus representantes en Cortes exterioricen la aspiración nacional de todas las organizaciones locales.

5.ª Promover la Asociación nacional de todos los Municipios españoles para defender la integridad de sus atribuciones y contener la ingerencia del Poder central en las funciones peculiares de estos organismos.

MURCIA
Cogido entre los topes

Cartagena, 23.—El anciano empleado en los tranvías eléctricos Isidoro Redondo, al tratar de enganchar un remolque quedó cogido entre los topes, causándose gravísimas heridas.

Conducido al hospital, fué preciso practicarle la amputación del antebrazo derecho.

Julio Wonemburger

Hospital, 36. - LA CORUÑA
Fundiciones y construcciones metálicas
Especialidad en bronceos y hierros artísticos
Aparatos de calefacción y refrigeración
Ascensores eléctricos - Motores de explosión, etc.
Proyectos y presupuestos sobre demanda (41)

Gran Hotel Restaurant CONTINENTAL

El mejor situado
Con todo el confort moderno
Sala de baños. - Agua corriente en todas las habitaciones.
Esmerado servicio. - Excelente cocina. - Mobiliario moderno.
Propietario: Manuel Losada
Plaza de Castelar, núm. 8, y Olmos, núms. 26 y 28
LA CORUÑA (11)

Gran hotel restaurant y café LA PERLA

Propietario: Ramón Barrio
Juana de Vega, 23 y Fonseca, 3 (toda la manzana).
LA CORUÑA
Montado con todo el confort moderno; todas las habitaciones exteriores, hermosas vistas a la bahía y paseo de Méndez Núñez, automóvil y lancha-motor, propiedad de la Casa.
Agentes a la llegada de trenes, autos y vapores.
Precios moderados y especiales para temporada (39)

BANCO DE LA CORUÑA

LA CORUÑA (Sucursal en el Ferrol)
El Banco de la Coruña abre cuentas de crédito personal y con garantía de valores. - Abre cuentas corrientes con interés, a la vista y a plazos, en pesetas y divisas extranjeras. - Descuenta y cobra letras sobre España y el extranjero. - Cobra y descuenta cupones. - Admite valores en depósito. - Compra y vende al contado valores del Estado y se encarga de la compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de España y del extranjero. - Compra y vende moneda y billetes extranjeros. - Cede giros y cartas de crédito sobre España y el extranjero, y en general se dedica a toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. - Sección de Caja de Ahorros, con el 3 por 100 de interés anual y premios. (40)

H. P. LONG

CONTRATISTA DE VÍVERES
PARA BUQUES
La Glorieta.-Camino del Pasaje
LA CORUÑA (43)

Hotel Restaurant Roma

Situación céntrica
Esmerado servicio. - Precios módicos
Emilio Casal, propietario
CASTELAR, 3 Y 5.-LA CORUÑA (22)

Suárez Ferrín Hermanos

LA CORUÑA
PRODUCTOS QUÍMICOS :: ABONOS
MAQUINARIA EN GENERAL Y ACCESORIOS
SUMINISTROS INDUSTRIALES (30)

Jabón La Estrella

Fabricantes: Llano y Pérez
Galteira, 17.-LA CORUÑA
El mejor para la ropa y demás usos domésticos, por estar elaborados con aceites puros de oliva (8)

GRAN HOTEL RESTAURANT DE FRANCIA

LA CORUÑA
Propietarios: A. Porta Hermanos
(MAISON SUISSE)
SeSENTA habitaciones, todas exteriores y cómodas, espléndidas vistas, de mar y parque
SITUACION INMEJORABLE
Ascensor :: Baños :: Omnibus
Precios módicos (1)

BAZAR INGLÉS

REMIGIO GUTIÉRREZ
REAL, 98.-LA CORUÑA
Quincalla, cristalería, paraguas, baúles finos de camarote, maletas, cabás, portamantas y artículos para viajes y sport. Gran surtido en juguetes y objetos de fantasía para regalos. (5)

ANTONIO CONDE

CONSTRUCTOR DE EMBARCACIONES AUTOMÓVILES
Plaza de Orense, 2.-LA CORUÑA
Representante general en España de la Fábrica STERLING ENGINE Y C.
El record de velocidad del Mundo fué batido en 1917 por la lancha de regatas «Mis Detroit II», equipada con motor de 250 caballos STERLING (35)

UNA EXPOSICION EN LA HABANA

El arte gallego en América

Ya nos hemos ocupado en estas columnas con la extensión debida de cuanto se refiere al hermoso despertar del arte gallego.

Sus primeros brotes han sido ofrecidos a Madrid, y reproducidos con mayor brío aún en las Exposiciones celebradas en La Coruña, que merecieron fervorosa alabanza del público y de la crítica.

No podían esperar los artistas gallegos que estas manifestaciones de su arte hallarian tan pronto patriótica repercusión al otro lado del Atlántico, como efectivamente aconteció gracias al altruismo y a las actividades siempre demostradas por el ilustre santiagués Fernando García.

La Exposición celebrada en Buenos Aires ha sido una demostración bien patente del poder activo de este hombre infatigable, ya que el triunfo no ha podido ser de mayor resonancia y de mayor trascendencia para el arte gallego.

Que el éxito ha tenido inusitada importancia, no sólo en España, sino también en las Repúblicas de la América española, lo demuestra el propósito entusiasta del Centro Gallego de la Habana de organizar en su suntuoso local una Exposición de arte gallego en todas sus múltiples manifestaciones.

Este propósito está expuesto eocuentemente en una carta que el presidente de la sección de Bellas Artes de dicho Centro, señor Dopico, envía a algunos periódicos de La Coruña, y a la cual pertenecen los párrafos siguientes:

«La sección de Bellas Artes del Centro Gallego de la Habana, con cuya presidencia me honro, acordó, y el ejecutivo de la Sociedad lo sancionó, celebrar para fecha no muy remota, que bien pudiera ser para fines del corriente año, en los regios salones del palacio social, una Exposición de arte gallego, continuadoras de las ya verificadas en otros puntos, y extensiva a encajes de Camariñas, orfebrería, cerámica, mineralogía y cuanto pueda contribuir a elevar el concepto moral de los gallegos en América.

Por la magnitud del proyecto, a todas luces superior a nuestras fuerzas, reclama una suma de voluntades y entusiasmos tales, que sólo en esta ciudad esclarecida nos es dable hallar, ya que siempre fué justificadamente considerada como el «sancta sanctorum» del patriotismo gallego, mil voces exteriorizado en la realización de iniciativas nobles y levantadas.»

Algunos periódicos de La Coruña encuentran prematura la nobilísima iniciativa del Centro Gallego de la Habana; otros no señalan esa dificultad, y todos a una muestran su entusiasmo por la pronta organización de este importante certamen, que tantos beneficios, lo mismo en el orden material como en el espiritual puede producir a esta región, que tiene, entre otros privilegios, el de que sus hijos descuellan en todas las manifestaciones del arte y del trabajo.

Los encajes de Camariñas, que tan alta estimación merecieron siempre de las damas españolas, que eligieron tal adorno para embellecer y enriquecer, lo mismo las prendas más íntimas de su vestuario, que las suntuosas ropas de uso doméstico en las casas más acomodadas, llamarán justamente la atención de las damas americanas. Así se conseguirá que se estimule y se intensifique la producción de esta industria gallega en la isla de Cuba.

Lo mismo ocurriría con la riqueza que Galicia posee y produce en orfebrería, cerámica y mineralogía.

A juzgar por el entusiasmo con que este proyecto ha sido acogido, no solamente en La Coruña, sino en toda Galicia, la Exposición de arte gallego en la Habana será uno de los acontecimientos artísticos más importantes que se ha celebrado en la capital de la isla de Cuba.

LINAJES DE GALICIA

Los Chorruchaos de Deza

El historiador Vicetto en su conocida *Historia de Galicia* (Ferrol-1872), en el tomo VI, inserta un apéndice en que se encuentran documentos de grandísimo interés histórico, reunidos bajo el siguiente título: «Relación de algunas casas y linajes del Reino de Galicia», escrito por Vasco de Aponte.

Tal curiosidad y tanto interés nos han inspirado esos documentos, que nos hemos permitido extractar alguno de éstos y publicar en estas hojas dedicadas a la región gallega los citados extractos, seguros de que muchos de nuestros lectores encontrarán en ellos datos muy curiosos.

Claro está que escrita esta «Relación de ca-

sas y linajes» hace muchísimos años perdería todo su valor de autenticidad si no conserváramos la sintaxis y la ortografía que en ella hemos encontrado y que respetamos en absoluto.

Hoy reproducimos casi en su integridad lo que dice Vasco de Aponte sobre el linaje de los Chorruchaos de Deza.

«Los Chorruchaos de Deza no les diré yo de cierto su propia casa, porque ellos fueron señores de Deza y Tras Deza y de Borrajeiros, y porque en éstas y Castro de Montes y todas las otras Veerías, y no sey en estas comarcas haya solar antiguo Borrajeiros no fué gran cosa que digamos que era la casa de ellos; elúdolo porque el apellido es Rodeiro y creo que era la propia casa de ellos, y refiérome a las Escrituras de Santiago y también eran de la casa de Sotomayor y de Linuás, y en el tiempo en que fray Berenguel era arzobispo de Santiago, estando en La Rocha degolló por traición muchos grandes, el mayor de ellos fué Alonso Suárez de Deza, el mayor infanzón de Galicia y el mayor de este linaje.

Y cuando el Rey Don Pedro entró en Santiago, un caballero que se llamaba Fernán Pérez Chorruchao, en la Porta Faxeira mató a un arzobispo y un deán por mandato del Rey Don Pedro, y todo se levantó por lo que hizo el arzobispo fray Berenguel, y después de muerto el Rey Don Pedro vino el duque de Alencastre, yerno de este Rey, a Galicia, trayendo consigo a su mujer, doña Constanza, hija del Rey Don Pedro, estos Chorruchaos lo metieron en Santiago y ayudáronlo a meter en Orense y en Tuy; y después de esto, en la era de 1430, poco más o menos, otro señor de esta sangre, llamábase Alonso Suárez de Deza y falleció sin carta, y Lope Sánchez de Ulloa su parente, llamóse su propinquo, y echó mano de todo lo que él poseía. Casó con doña Leonor de Mendoza, sobrina del arzobispo Don Lope de Mendoza, y así asentó sus feudos, y oí decir a viejos que este Alonso Suárez de Deza, era cara de a cinquenta de a caballo, y después Lope Sánchez heredó estas tierras, hubo de doña Leonor un hijo, que llamó Basco López de Ulloa, que casó con hija de Ruy de Moscoso y de doña Juana de Castro, que hubieron por hijo a don Lope de Moscoso, conde de Altamira, y porque no hubo hijos sacó para sí Trasdosa y Borraxeiros y poco más, y lo demás llevó don Sancho de Ulloa y fué conde de Monterey. Y porque eran tan poderosos antes de que reynase el Rey Don Pedro hanse de contar estos caballeros con los antiguos, aunque no sean tanto como los más antiguos.»

Al llegar a este punto faltan algunas hojas; luego dice: «El arzobispo fray Berenguel, frayle de la Orden de Santo Domingo, estando na Rocha mató a Alonso Suárez de Deza, que era no tempo el mayor Infanzón de Galicia y mató con él a Juan Varela de Neudos, y a Pedro Fernández de Andrada y a Fernán Pérez, su hermano, y a Lorenzo Rodríguez de Barcia y a Martín Rodríguez de Tudela y a otros hijosdalgo: fué en la era de 1358. Miércoles a 16 de septiembre.»

Los amigos de los árboles

Hace muy pocos días se ha reunido la Junta directiva de los Amigos de los Árboles, la Sociedad coruñesa que tan importantes servicios está prestando a la cultura nacional.

El presidente de los Amigos del Arbol había presentado la dimisión, fundándola en que, no obstante la labor que esta entidad realiza en defensa del arbolado, los resultados no son todo lo satisfactorios que era de esperar por falta de la cooperación oficial—; siempre ausente la cooperación oficial—, que nada hace en dicho sentido. Todos los individuos de la Junta rogaron al presidente continuara en su puesto, y le ofrecieron laborar con constancia en beneficio del arbolado, que es cada día más necesario para la vida económica regional.

Y para demostrar esto se ha nombrado una Comisión inspectora de las plantaciones de árboles en las carreteras próximas a la capital, y examina cómo se ha efectuado la poda y gestione la depuración de responsabilidades si hubiere lugar.

Se ha tomado también por esta Sociedad el acuerdo de conceder árboles para la Fiesta del Arbol en la provincia, así como semillas de eucaliptos, acompañadas de instrucciones para la formación y trasplante de semilleros, a diversas entidades y particulares que lo tenían solicitado, y en cuanto a la fiesta de La Coruña, se acordó que una Comisión visite al alcalde, ofreciéndose para realizarla como de costumbre, siempre que le sean satisfechas las subvenciones de los dos últimos años, que todavía están sin satisfacer.

La Coruña es digna de toda suerte de elogios por su celo y su amor al árbol.

COMPANIA TRASMEDITERRÁNEA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACION

Domiciliada en Barcelona: Pasaje del Comercio, números 1 y 3, principal.
Salidas semanales del puerto de La Coruña para los del Norte, Mediterráneo y Costa Norte de Africa

Servicios en todos los puertos del Mundo, admitiendo carga

Delegación en La Coruña: Juana de Vega, 56 al 60, bajos (12)

Casa CUBEIRO

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA
La mejor surtida y la que más barato vende. - Hay alhajas de ocasión. - Compra de oro, plata, platino y piedras preciosas.

San Andrés, 55. - LA CORUÑA (25)

Diamantes americanos

Real, 24. - LA CORUÑA
Casa en Madrid: Arenal, 19 y 21

Bisutería, Perfumería, Artículos de piel, Artículos para fumadores, Recuerdos de la Coruña, Juguetes, Carteras y monederos de señora, etc. (29)

Sección especial de OPTICA

Gafas y lentes de cristal de roca y de agua - Gran surtido en cristales y monturas de todas clases. - Especialidad en la ejecución de recetas de los señores oculistas. - Composturas y todo lo concerniente a ramo de Óptica (29)

Sastrería Laquente

INMENSO SURTIDO EN GENEROS
:: DEL PAIS Y EXTRANJEROS ::

Dos afamados cortadores :: Especialidad en prendas de calle :: Precios económicos

Real. 9. - LA CORUÑA (32)

- LA ESPUMA -

Novedades, Ropas blancas para señoras y niños. Géneros blancos de hilo y algodón, Colchas, Mantas, Bordados y puntillas. - Especialidad en géneros de punto y fantasía.

ALEJANDRO GARCÍA

Casa central: La Coruña Sucursal: San Nicolás, 22 (38)

Agustín Fernández Moretón

Almacenes de Ferretería y Quincalla

San Andrés, 23

LA CORUÑA

Sucursal en Vigo: Constitución, 8 (30)

SPORT CAPS

MANUFACTURA GENERAL DE GORRAS

JOSE DE NICOLÁS

EXPORTACIÓN A TODAS PARTES

Plaza de Lugo, 24. - LA CORUÑA (36)

CASIMIRO G. IZQUIERDO

CAMISERIA

Taller de confección, Corbatería y Géneros de punto

Real, 62.-LA CORUÑA.-Real, 62

Esta casa viaja la región dos veces al año (34)

SOCIEDAD ANONIMA INDUSTRIAL Y COMERCIAL

LA CORUÑA

Maquinaria y material eléctrico. - Aparatos y accesorios para toda clase de alumbrado y calefacción. - Instalaciones. - Compraventa y alquiler de películas y aparatos cinematográficos.

Comisiones. - Representaciones. - Consignaciones. - Seguros.

Almacenes: Real, núm. 51; Marina, núm. 29

Oficinas: Plaza de María Pita, núm. 15 (31)

Camisería Inglesa

Corbatería, Guantería

Especialidad en camisas a la medida

Real, 12, LA CORUÑA, Real, 12 (17)

Real, 12, LA CORUÑA, Real, 12 (17)

Garage Central BERLIET (S. A.)

Artículos y accesorios para automóviles, neumáticos

«UNITED STATES»

Alquiler de automóviles desde 1,25 ptas. kilómetro

Automóviles BERLIET ó Hispano Suiza: entregas próximas

Feijoo, 11, 13 y 15.

LA CORUÑA (18)

MARCA La Suiza - Gallega

ESTRELLA, 22

LA CORUÑA

fábrica de caramelos y chocolates

rellenos y suizos

BOMBONES Torino, Suiza, Extra Paris, Patentados. (32)

REGISTRADA

REGISTRADA

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA ENTRE CRISIS Y CRISIS

La del sábado fué, aparentemente, una tempestad en un vaso de agua. Los que así lo hayan creído tal vez padezcan una ofuscación óptica, ya que no mental. Los augures políticos hablan de que la tempestad era de tal magnitud, que requería otro muy distinto continente. Y no se paran ahí, sino que anuncian para muy pronto—cuestión de días, más bien de horas—la reproducción de lo del sábado, pero con muy otras consecuencias.

Ni afirmamos ni negamos. Ni podemos olvidar lo resbaladizo que es hacer calendarios fijos para marcar el desenvolvimiento de la política española. Esto no quita para que convegan con los augures en que sigue oliendo a crisis total.

Por si ésta se produce, cosa que algún día ha de ocurrir, sea más pronto o más tarde, vamos a permitirnos una indicación, de ser atendida, muy bien pudiera hacer que fuese menos dificultoso el trabajo de solucionar la crisis.

Harto sabido es que en este país los cambios ministeriales ofrecen una dificultad, a veces insuperable, no por lo que toca a las ideas, a los procedimientos y aun a las mismas carteras, sino por lo que hace a las personas.

Como el noventa por ciento de los españoles nos consideramos capacitados para ser ministros—tanto ha descendido el nivel del cargo—, y planteada una crisis es tan considerable el número de hombres que cree llegada la hora de ver satisfecha una aspiración tan general, es claro que las dificultades serán menores cuanto menor sea el número de carteras por proveer.

Y pensando en ese buen fin creemos que sería muy provechoso, entre crisis y cri-

sis, pensar seriamente en la supresión del ministerio de Abastecimientos.

En la conciencia de todo el mundo estaba ya hace mucho tiempo la idea de que tal departamento ministerial no sirve para nada, dado su funcionamiento, o sirve, a lo sumo, para complicar más cada día la existencia del país.

Lo que se ignoraba, y en estos días vitimos se ha puesto en claro en el Congreso, es que el ministerio en cuestión se halla, relativamente a los otros, en un nivel de inferioridad tan lamentable que no se explica cómo hay quien se preste a regentar un cargo sometido a la más triste mediocritad.

Eso que ha ocurrido con las tasas del azúcar y el aceite, desaparecidas no se sabe cuándo, ni por qué, ni de qué manera, lo dice todo.

Repetimos que este Gobierno, al que tan corta vida se concede, hará muy bien en suprimir el ministerio de Abastecimientos.

Librará a los españoles de un organismo que a veces es inútil, a veces perjudicial y a veces materia de ludibrio.

Y librará de muchos quebraderos de cabeza a la persona que haya de constituir el nuevo Gobierno, retirando de la circulación una cartera con la que probablemente estarán soñando a estas horas muchos centenares de señores.

Habrán quien nos salga al paso con esta pregunta:

—¿Y no es mejor que haya más carteras, para contentar a mayor número de señores?

¡No! Es preferible que haya menos, para que sean también menos los disgustados.

Y los dos amigos se rieron. Es verdad: podrá decirse que el sábado es día de percibo de jornales, de crisis gubernamentales y de brujas; pero ya sólo interesa lo de los jornales, que es el cocido; de lo otro nada importa. Ya no cree nadie en las brujas voladoras a caballo en la escoba, ni en los gobernantes de tanda.

UN PROVINCIANO

UN CUENTO

LA ROSALERA

Mi adolescencia fué enfermiza. A los diez y seis años me condenaron los médicos a vivir en el campo. Yo era ya muy aficionado a leer novelas y a ensimismarme en meditaciones tenebrosas. Palpitaba en mí el instinto hondo y profundo que en las cálidas tardes de mayo nos hace ver una drácula en el tronco borroso de cada pino.

...Habitaban mis padres una modesta casa en el cruce de dos caminos. Gustábame aquella casa, aunque era pequeña y bajita, por aquella palmera que balanceaba al aire su cimera azul y verde, infundiéndome punzantes nostalgias.

No lejos de allí había un pinar, en cuyo fondo, ocultas por los árboles, dejaban vislumbrar algunas «villas» sus tejados color de rosa y sus persianas verdes. Aquellas «villas» obsedian mi imaginación, que las suponía habitadas por bellas damas, dignas de figurar en románticos poemas.

Yo me pasaba todos los días muchas horas en el bosque; envuelto en mi manta de viaje, me sentaba en la hierba y me ponía a leer mis libros favoritos. Luego, antes de volver a casa, rondaba siempre un poco alrededor de aquellas «villas», cuyo misterio anhelaba comprender, sin nunca lograrlo. La que más me interesaba era una, de ladrillos colorados, que casi siempre estaba cerrada, y que en un jardín delantero tenía, en aquella época del año—fines de septiembre—rosales, que florecían con admirable pompa.

Ahora bien; hubo de ocurrir una tarde hermosísima, de una luz casi patética, que al pasar por delante de la rosaleda vi a una mujer deslizarse por entre las flores. Era alta y esbelta, muy delgada, con algo de elástico, encantador y juvenil. Venía en dirección a mí, pero en cuanto me vi retrocedió bruscamente.

Sólo eso faltaba para exaltar mi imaginación. Volví a casa en pleno delirio. Aquella señora o señorita elegante, vagando sola por en medio de los rosales, aparecíase como algo milagroso y sorprendente. Desde aquel día, ya todas las tardes, sin faltar una, me detuve ante la verja de la rosaleda. Más de una vez vi a la joven, pero siempre de lejos, sin poder distinguir sus facciones. Y en la vaguedad de su aparición, mi imaginación exaltada convertida en la heroína de un poema.

Por la noche salía de casa y me ponía a rondar la «villa» que enviaba hasta mí la fragancia de sus rosas. La hermosa desconocida convertíase para mí en el símbolo de todo amor y esperanza. Creo que nunca he amado con tal pasión ni con igual desinterés. ¡Lloraba sólo de ver las ventanas cerradas de la «villa», dirigía a la noche románticas invocaciones; ignoraba por entonces que lo que en la desconocida amaba era mi propio ensueño juvenil!

Concluí, sin embargo, por salir de mi alucinación para procurar obtener de un labrador vecino algunos informes prácticos. Así logré saber que la desconocida se llamaba Nicolasa Menery, que habitaba en la «villa» con su madre, una anciana impedida.

Encontrábame en tal estado de exaltación, que no pude menos de escribirle a la señorita Menery una apasionada carta en la que le contaba mis románticos paseos por el bosque y la fuerte locura que se había apoderado de mí, suplicándole me contestase; o por lo menos tuviese la bondad de perdonarme mi atrevimiento. Pasaron los días y no recibí contestación. Entonces volví a escribir de nuevo a mi bella, y seguramente en términos verdaderamente sublimes, pues ella hubo de contestarme diciendo que no fuera tan exaltado, que me dejara de romanticismos y que no volviese a escribirle. Aquella carta hizo en mí el efecto de una mecha aplicada a una lata de petróleo.

A poco estableció entre nosotros una correspondencia en toda regla. Yo empleaba el lenguaje del amor novelesco. Ella me aconsejaba moderación y prudencia. Al cabo hubo de pedirme una cita.

—No puedo, no debo verle—contestó ella a todos mis requerimientos. En la primavera volví a la carga con más obstinación, y tanto insistí, que por último concedióme Nicolasa una cita, autorizándome para visitarla.

La noche antes del día señalado no pude conciliar el sueño de nervioso que estaba. Llegué a la «villa» mucho más pronto de lo convenido. Llamé, atravesé por entre los multicolores rosales y penetré en la planta baja, en una salita decorada con gran sencillez.

Al fin se presentó la señorita de Menery. Yo estaba tan emocionado que dí un traspás al levantarme. Ella trala sobre la frente un velo tan tupido que no pude distinguir sus facciones.

Con voz titubeante murmuró: —Le pido perdón por todo esto. Sólo he consentido en verle para que las cosas no sigan adelante. Ya ha durado demasiado la presente historia.

Yo le dije que no sería así, que la amaba con locura, que antes me arrancaría del pecho el corazón que su amor, etc...

La señorita de Menery movió la cabeza. —Cuando me vea usted la cara, no insistirá, caballero.

Vacíó un instante, y luego con brusco ademán se quitó el velo. Yo dí un paso atrás.

¡Oh aquel pálido semblante corroído por la viruela!

—Ya ve usted—me dijo Nicolasa con triste sonrisa—. Váyase, joven, y que esto le sirva de lección...

—Pero ¿por qué?—exclamé yo con dureza. Pero me dió vergüenza de expresar todo mi pensamiento y me callé.

—¿Por qué le oculté a usted la verdad? No hice bien en ello, perdóneme. Pero usted no puede comprender lo que significa, cuando una es así, el ser amada de ese modo, aunque sea por alguien que nunca nos vió.

EDMOND JALOUX

PROXIMA EXCURSION ARTISTICA

Madame Simone, antes madame Le Bargy

La actriz francesa que actuará en Madrid cuando terminen su temporada la Guerrero y Mendoza :

Ya es sabido que al teatro de la Princesa, en cuanto la temporada actual termine, vendrá la compañía de la Porte Saint-Martin, y con ella madame Simone, la ilustre creadora de *Chantecler*, con un repertorio en el que figuran los nombres de Rostand, Bernstein, Bataille, Porto Riche, Alejandro Dumas (hijo), Meilhac, Halevy y Musset.

Madame Simone, que hasta hace pocos días ha estado representando el protagonista de *L'aiglon* en el teatro Sarah Bernhardt, ha ingresado en la Comedia Francesa. Ya firmó el contrato; pero no comenzará su actuación en la Casa de Molière hasta el 11 de febrero de 1920.

Es madame Simone una de las rarísimas actrices que han entrado a formar parte de la Comedia Francesa sin cursar en el Conservatorio.

Hija de un agente de cambio, no había pasado por su pensamiento la idea de dedicarse al teatro. Lo que deseaba era estudiar la carrera de Medicina; pero sus padres se opusieron a que frecuentara los hospitales.

En cambio le consintieron, una vez abandonado aquel primer propósito, ir con algunas amigas a tomar lecciones de declamación a la academia que el actor Le Bargy había establecido en su propia casa, calle de Léo Délibes.

Y ocurrió una cosa inesperada: que el maestro se enamoró de la discípula; que la discípula correspondió al amor del maestro, y que allanados los obstáculos que opusiera la familia de la joven, se efectuó el matrimonio.

A ninguno de los dos le había ocurrido que madame Le Bargy se dedicara al teatro. Pero una noche la recién casada acompañó a su marido a la Comedia Francesa, donde se representaba *On ne badine pas avec l'amour*. Y aquella noche sintió un deseo vehemente de representar el papel de Silvia.

Le Bargy aprovechó para ello la ocasión de una serie de representaciones en Reims. En aquel teatro y con la referida obra de Musset se lanzó a la escena la que bien pronto había de constituirse en famosa actriz.

Manifestada la vocación, comenzó a trabajar sin descanso. La vió Sarah Bernhardt representar una obra de Victor Hugo, *Deux différentes manières d'aimer*, y adivinando las grandes condiciones de la nueva actriz, la dedicó frases que constituían un poderoso estímulo.

En noviembre de 1900 representó en Bruselas *L'enchantement*, de Henry Bataille. Después interpretó con Le Bargy el repertorio clásico en una larga excursión por provincias.

Precisamente cuando representaba *L'enchantement* en Bruselas se encontró con Bernstein, que acababa de dar al teatro *Le marché*. Bernstein, a quien ella conocía de mucho tiempo atrás, quedó encantado de la actuación de la artista y prometió escribirle una comedia. No tardó en entregarle *Le dévouement*, que ella estrenó en el Gimnasio en 1902.

Con aquella obra comenzó una serie magnífica de triunfos para madame Simone, que sucesivamente fué apuntando en su hoja de servicios estas creaciones: *Le retour de Jérusalem* (1903); *Le bercail* (1904); *La rafale* (1905); *Le voleur* (1906); *Samson* (1907); *Chantecler* (1910); *Le vieil homme* (1911), y después de un largo viaje a América, *Le secret* (1913); *La danse devant le miroir* (1914); *Pétard* (1914); *L'amazone* (1916); *Les butors* y *la finette* (1917); *L'aiglon* (1918); *La jeune fille aux jupes roses* (1919).

Entre dos de esas fechas, que hablan de triunfos, podría señalarse otra que marcaría tristezas conyugales. No nos detendremos en ella, ya que pertenece a un orden demasiado íntimo. Concretémosnos a consignar la palabra divorcio. Desapareció madame Le Bargy y siguió en la escena madame Simone.

Ahora se encuentra en Venecia. Volverá pronto a París, y tras una brevísima actuación, saldrá de nuevo para cumplir sus compromisos en Portugal y en España.

Interrogada por un periodista parisién acerca de su excursión por el extranjero, madame Simone ha dicho:

—Los españoles son muy gentiles. Yo sé que gustan de aplaudir las obras maestras francesas. Entre ellos estaré mes y medio. Después descansaré una temporada en el campo. Volveré a representar *La rafale* en el Gimnasio el 1.º de septiembre. (Hará esa obra, luego diremos por qué, hasta el 10 de febrero.) Y el 11 de febrero de 1920, presentación en la Comedia Francesa.

¿Con qué? Acaso con el papel de Silvia de *On ne badine pas avec l'amour*. ¡Oh, qué recuerdos!...

Coincidencia curiosa. Le Bargy, a quien en esta corte hemos aplaudido, primero en compañía de la Bartet, más tarde con Jane Hading, perteneció también a la Comedia Francesa, y al abandonarla tuvo un pleito ruidoso y de fatales consecuencias para él. La Sala primera de lo civil falló, a mediados de 1914, en contra de Le Bargy, a quien, por virtud de la sentencia, le estaba prohibido ac-

tuar en otro teatro de París, y cada vez que contraviniese la sentencia, habría de pagar mil francos, que a título de indemnización percibiría la Casa de Molière. Únicamente a fines de 1915, merced a los buenos oficios del ministro de Instrucción pública y del subsecretario de Bellas Artes, quedó la sentencia en suspenso, para que pudiera intervenir el actor en unas representaciones de *Cyrano de Bergerac*. Pero la autorización era limitada. Cesó el 31 de diciembre de aquel año, y Le Bargy hubo de atenerse a las consecuencias del proceso.

Madame Simone ha estado a punto de sostener un pleito antes de su ingreso en la Comedia Francesa. Por virtud de un contrato con Bernstein estaba obligada a tomar parte en cien representaciones del repertorio de dicho autor. Quiso recobrar su libertad rescindiendo el contrato, y estaba incluso dispuesta a pagar a Bernstein la indemnización consiguiente. Pero la Comedia Francesa hubo de notificarle que esa solución era imposible. La actriz no podía romper el contrato con Bernstein para firmar el de su ingreso en la Casa de Molière. ¿Solución? Dar las cien representaciones de Bernstein y no hacer su entrada en la Comedia hasta después de saldada la deuda. Por eso madame Simone hará cien veces *La rafale* en el Gimnasio antes del 11 de febrero de 1920.

¡La de Molière es una casa muy seria!

EL REY A BURDEOS

El sábado, a las diez, en el segundo expreso del Norte, salió para San Sebastián Su Majestad el Rey, a quien acompañaba su augusta hija, la Infanta doña Beatriz.

En el mismo tren partió para Londres el Infante D. Jaime. Acompañaba a Su Alteza su profesor, el capitán de fragata Sr. Antelo. Con la Infanta doña Beatriz iba la condesa del Puerto.

A despedir al Monarca acudieron a la estación del Norte las Reinas doña Victoria y doña María Cristina; las Infantas doña Isabel y doña Luisa, los Infantes D. Carlos y D. Fernando y la duquesa de Talavera.

Del elemento oficial asistieron el Presidente del Consejo y los ministros de Estado y Fomento. También se hallaban los Sres. Dato, Sánchez de Toca, el marqués de Bendaña y el conde del Grove.

El Rey irá a Burdeos, donde le visitará el doctor Moure. Es casi seguro que Su Majestad regresará a Madrid mañana.

TEATRO REAL

Concierto benéfico

Como ya se había anunciado, en la tarde del sábado último se celebró en el teatro Real un concierto, organizado por la orquesta del mismo teatro, a beneficio de su Montepío.

El interés principal de este concierto estaba en la actuación del maestro Otto Hess, que dirigió la «Séptima sinfonía» de Beethoven, y diversos trozos conocidos de óperas wagnerianas.

No hay para qué decir que la versión que el eminente maestro alemán dió a la «Séptima sinfonía» y a las obras wagnerianas levantaron clamorosas ovaciones en su honor y en el de los profesores que dirigió.

La claridad, el respeto y la «propiedad» de interpretación resplandecieron extraordinariamente. El «Idilio de Sigfredo» y «Los murmullos de la selva» fueron escuchados con deleite, que crecía a medida que se iban hallando bellezas en la interpretación. Quizás fueron los dos fragmentos mejor interpretados, con la «Obertura de Tannhäuser», que también obtuvo una versión archaadmirable.

En la «Séptima» beethoveniana también encontró el público múltiples ocasiones de fervoroso entusiasmo.

El teatro estuvo brillantísimo, y la orquesta alcanzó un gran éxito en el doble aspecto de artístico y económico.—R. de C.

El domingo de Piñata

Los madrileños se despidieron ayer del Carnaval dignamente.

La bondad del día contribuyó a que las máscaras fueran ayer tarde muy numerosas en la Castellana, donde acudió inmenso gentío.

Hubo bailes animadísimos en la Comedia, Zarzuela, Reina Victoria, Palace Hotel, Madrid Concert, Barbieri, Casa de Galicia, Círculo de Instrucción Comercial, Buralgés, etcétera, etc.

El baile de mantones del Reina Victoria, organizado por el Círculo de la Unión Mercantil, resultó brillantísimo.

En todos ellos hubo derroche de buen humor y el elemento joven se divirtió de lo lindo.

LOS CHAUFFEURS

La Sociedad La Velocidad, de los «chauffeurs» de Madrid, nos envía una carta, en la que, después de quejarse de quienes se lanzan a dirigir automóviles sin conocimientos para ello, añade lo siguiente:

«Interesada esta Sociedad más que nadie en evitar en lo posible los atropellos que con tanta frecuencia desgraciadamente vienen ocurriendo, creemos que con una verdadera revisión de los carnets de los que conducen automóviles en Madrid podría evitarse el que conduceran dichos vehículos personas inexpertas, y que por culpa de tales individuos se nos hace responsables a unos honrados padres de familia, que tenemos que ganarnos la vida en esta profesión.»

El Ayuntamiento de Madrid debe preocuparse de este asunto para evitar que guien automóviles los que no estén debidamente autorizados para ello y no se dé el caso de que los conducen personas que no estén sometidas al examen que exige el reglamento de carruajes.

Hace cincuenta años

Día 23 de febrero de 1870

Leemos en «La Epoca»: «No está abandonada del todo la idea de buscar aún un Príncipe liberal, católico y de mayor edad para el Trono de España; pero no es cierto se haya pensado nunca ni en el Príncipe Jorge de Sajonia ni en Oton de Baviera.

Los únicos nombres que aún suenan, entre los pocos iniciados, son los del Príncipe Hohenzollern de Prusia y el duque de Aosta, de Italia, que no parece ofrecería hoy resistencias tan invencibles como hace un año. Pero hay en elevadas regiones quien no desea ver terminada la interinidad.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La «Gaceta» de ayer publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la canonjía vacante en la santa iglesia catedral de Sigüenza a D. Policarpo San Juan y Bilbao, párroco.

MARINA.—Real decreto autorizando al ministro de este departamento para adquirir, por gestión directa de la Compañía anónima de Placencia de las Armas, los proyectiles perforantes de 47 y 57 milímetros, sistema Vickers, con espoleta, necesarios para los torpederos «Números 1 al 20» y los tres nuevos contratorpederos.

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Real decreto disponiendo se provean, con sujeción a las reglas que se publican, las vacantes de profesores numerarios de Escuelas Normales de Maestros y Maestras que produzcan baja en el escalafón.

GUERRA.—Real orden disponiendo se adjuque a las bases que se publican el concurso de proposiciones de terrenos necesarios para la construcción de un cuartel para un regimiento de Infantería en Gerona.

La «Gaceta» de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Real orden disponiendo que, a partir del día 7 del mes actual, se compute la fecha en que ha quedado definitivamente integrada y constituida la Junta de patronato de Los Previsores del Porvenir, y que, habiéndose recaudado ya 1.002.058 pesetas, y no faltando por recaudar más que 139.308,30, cuyo ingreso está perfectamente garantizado, se entienda con ello cumplida la sentencia dictada por la Sala tercera del Tribunal Supremo con fecha 14 de febrero de 1919 y la real orden de 5 de marzo de 1918.

GUERRA.—Reales órdenes disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

Otra, circular, disponiendo se anuncie convocatoria para ingreso en las Academias militares, con sujeción a los preceptos que se publican.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Estado.—Subsecretaría.—Sección de comercio.—Anunciando que el Gobierno búlgaro ha decidido autorizar, a título de ensayo, la importación de todas las mercancías no prohibidas, sin el requisito de solicitar autorización previa.

Anunciando que pueden ser exportadas de la Gran Bretaña a España, sin necesidad de licencia, todas las mercancías que no se hallan incluidas en la relación que se publica.

Anunciando que el Tribunal de presas francés ha iniciado el expediente relativo a la

captura de mercancías descargadas de los vapores «Nuevo Ampurdanés» y «Almazora».

Anunciando que el Gobierno alemán ha promulgado, con fecha 24 de octubre del año próximo pasado, un decreto relativo a valores alemanes interiores, en el que se consignan las disposiciones que se publican.

“EL ESPAÑOL”

Dentro de pocos días aparecerá en Madrid este periódico, que se propone realizar una labor constante en defensa de los grandes intereses nacionales.

El nuevo colega, que por ahora será semanal, pero que aspira a convertirse pronto en diario, tiene por puntos fundamentales de su programa hacer una patria fuerte y próspera bajo la inspiración de nuestro augusto y caballeroso Rey Don Alfonso XIII, el amor hacia nuestro glorioso Ejército, el cumplimiento de la ley y el orden en cuanto afecta a las costumbres políticas y a las instituciones sociales.

Dirigirá «El Español» el notable periodista D. Eduardo Mendaro, que tanto por sus campañas en la Prensa, como por la gestión llevada a cabo en los cargos políticos que ha ocupado, es garantía de éxito para la nueva empresa.

La vida en Madrid

DIA DE BRUJAS

A todo se acostumbra uno. Recordamos las crisis aquellas de los partidos históricos, que si al pueblo, que vivía al margen de la gobernación del Estado, no le interesaban, llevaban a unos hogares la inquietud y a otros la esperanza, según fuese el jefe de familia empleado como adicto al partido que salía del Poder o cesante de los que servían la política llamada a entrar en el Gobierno.

En fecha reciente recordamos el interés que tomó la opinión pública, pareciendo un despertar de ciudadanía, en las crisis que precedieron y dieron entrada al llamado Gobierno nacional, muerto a mano airada por sus propios progenitores.

Ahora se ha llegado a una aplicación del descanso en la semana parlamentaria, que no pudieron soñar Cambó y demás representantes catalanistas iniciadores de la reforma.

Tres días, sábado, domingo y lunes, de descanso parlamentario, para los que no lo son todos los de la semana, en los que los diputados y senadores que toman en serio todavía su representación marchan a sus casas y atienden a sus particulares intereses, y tres días aprovechados por los jefes de Gobierno para plantear una crisis, dando tiempo al Rey para solucionarla, y cuando llega el martes, nuevamente a las Cortes, con cuatro días para discutir la crisis del sábado y preparar la del siguiente.

No es extraño, es consecuencia lógica por lo que deja de atraer aquello que se toma por costumbre, que ya no interese a nadie eso de las crisis.

El sábado pasábamos por la Puerta del Sol, cuando acababa de ser colocado en los balcones de las oficinas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el cartel dando noticia del planteamiento de la crisis. Pudimos observar las muecas despectivas que en los que lo leían producía, y hasta escuchamos un diálogo en el que uno decía:

—¡Calle, pues si hay crisis!

—Claro, hombre. ¿No sabes que es sábado?

Noticias é informaciones teatrales

ESTRENOS

«LA MESONERA DE PINTO O EL CORREGIDOR BURLADO», sainete en verso de Antonio Paso (hijo) y José Silva Aramburu, con ilustraciones musicales de Manuel Blanco.

Español.—El maestro Benavente, para cumplir otra de las cláusulas del contrato...

Los niños que se acercaron a Benavente con una obra debajo del brazo, y supongo que la llevaría uno solo...

Ambos muchachitos dicen en el cartel que han hecho su sainete «al estilo clásico»...

Los que tal dicen se fijan, por lo visto, en la factura del sainete estrenado anteanoche. Y no sé si habrán reparado también en que Inesilla la de Pinto se titula una de las obras de D. Ramón de la Cruz...

Pero yo aseguro, después de un breve examen de conciencia, que ni el Sr. Paso (hijo), ni el Sr. Silva Aramburu, ni sus predecesores D. Tomás Luceño y D. Diego San José, han imitado jamás, adoptando la pretendida manera clásica, a D. Ramón de la Cruz.

Es que el sainetero por excelencia, el del siglo XVIII, se dedicó por ventura a imitar, por ejemplo, los entremeses de Lope de Rueda? No. Don Ramón de la Cruz escribió a la manera de su tiempo y lo que hizo fue reflejar las costumbres de su tiempo.

Estudiando los sainetes de D. Ramón de la Cruz puede formarse una idea cabal de lo que era la sociedad del último tercio del siglo XVIII, sobre todo en lo que respecta a las ínfimas capas sociales.

Real.—Hoy lunes despedida del eminente tenor-divo Borgioli con el primero y segundo acto de Los Puritanos y el cuarto acto de La Favorita.

Además, el tenor Borgioli y el barítono Montezano, que se ha prestado a ello en honor de su colega, cantarán con la orquesta el dúo de Los pescadores de perlas, y el señor Borgioli la romanza de dicha ópera y otras canciones al piano.

Yo paso (sin hijo) porque Diego de San José, que siempre escribe en perfecto pretérito (lo que no es lo mismo que pretérito perfecto) y que en fuerza de bucear en la historia se ha infiltrado el espíritu de las más distintas generaciones, se permita de cuando en cuando el lujo de solazarse con esas evocaciones que tan de su agrado son, para las que está capacitado perfectamente.

Yo habría preferido anteanoche una de estas dos cosas: o que los Sres. Paso (hijo) y Silva Aramburu nos hubiesen servido un sainete escrito al modo de estos tiempos y reflejando costumbres actuales, en cuyo caso sí que habrían imitado bien a D. Ramón de la Cruz, o que D. Jacinto Benavente, dejando para mejor ocasión, como el cosechero de Jerez, las cláusulas contractuales, nos sirviera El Muñuelo, Manolo, La casa de Tocame Roque, El pelímetro o Las castañeras picadas, del auténtico y nunca suficientemente ponderado sainetero D. Ramón de la Cruz.

El concurso, constituido en gran parte por amigos y relacionados de los jóvenes autores y familias respectivas, aplaudió al finalizar el sainete. Fueron aplausos de estímulo, que los interesados deben aceptar, entre otras cosas, para emprender nuevos rumbos y no volver a incurrir en fáciles mixtificaciones.

Aplaudido fué también, con justicia, el maestro Blanco, por una linda canción netamente española que dijo (y repitió) con singular grabejo Emérita Esparza.

Esta y Emérita Mesejo merecieron particularmente los plácemes del auditorio.

F. AZNAR NAVARRO

«UNA AVENTURA EN PARIS»

Centro.—La ópera de los señores Peña y Montenegro, estrenada el sábado en este teatro, fue en general del agrado del público.

La nueva producción de los aplaudidos autores tiene momentos interesantes y se amolda a las reglas generales de la ópera, en donde están combinados con mucho acierto la frivolidad, el sentimentalismo y las situaciones cómicas.

De los tres actos de que consta, el que más gusto fué el tercero. Este acto es más ligero que los otros dos, se desenvuelve más rápidamente, y, por tanto, se sigue con más interés. El primero y segundo actos, más ligeros, gustarían seguramente mucho más.

De la partitura del maestro Luna sobresalen dos números. El resto de la partitura adolece del defecto del libro: los números gustan al principio, pero luego fatigan por su duración.

La presentación, espléndida, sobre todo la del segundo y tercer acto.

En cuanto a la interpretación, sobresalieron la encantadora Luisita Puchol, Guadalupe Molina y Angelina Villar.

De ellos, Ramón Peña, acertadísimo como siempre; Ulberri, F. de Córdoba, que dió todo el carácter que requería al comprometido papel de apache; Guillot, muy actor en todo momento y situación; Valbuena, que

aunque intervino poco en la función, siempre se hace notar por su vis cómica, y Ozores, que no exageró apenas el papel, y no sabe este gracioso actor lo que gana de esta manera.

Las señoritas Velasco (Consuelo y Clara), Gandía, Aréjula y todas en general lindísimas y acertadísimas.

Una aventura en París, aligerando un poco libro y música, dará muy buenas entradas al teatro del Centro.

Los autores salieron varias veces al palco escénico.

ELEPE

CHISMOGRAFIA

FEDERICO OLIVER RECOPRA EL ESPAÑOL

Federico Oliver ha permanecido unas horas en Madrid, de paso para Andalucía, adonde marchó por delante de la compañía que él dirige, en unión de su esposa, la primera actriz Carmen Cobeña.

Oliver no ha perdido el viaje a Madrid. Apenas llegado, se encontró con una nueva muy grata para él: la de que el Tribunal de lo Contencioso ha fallado en su favor el pleito promovido para recobrar la concesión del teatro de la plaza de Santa Ana, que hoy usufructúa D. Jacinto Benavente.

En su consecuencia, Carmen Cobeña y Federico Oliver volverán al Español.

¿Cuándo? ¿La temporada próxima? ¿La siguiente? No se sabe aún.

¿Qué hará D. Jacinto al verse despojado, por sentencia firme, de la concesión que le fué otorgada? ¿Promoverá otro litigio para que el Ayuntamiento le indemnice?

Si así fuese, era cosa de proponer que el Español cambie su nombre actual por el de teatro de los Pleitos.

«QUO VADIS?»

Diálogo entre autores: Uno (leyendo un periódico de París).—El sábado, en el teatro de los Campos Elíseos, representación número 4.000 de Quo vadis?

Otro (asombrado).—Voy a felicitar a don Sinesio.

—Pero si se trata de la ópera de Jean Nougues!

—Ya me parecía a mí...

GACETILLAS

Real.—Hoy lunes despedida del eminente tenor-divo Borgioli con el primero y segundo acto de Los Puritanos y el cuarto acto de La Favorita.

Además, el tenor Borgioli y el barítono Montezano, que se ha prestado a ello en honor de su colega, cantarán con la orquesta el dúo de Los pescadores de perlas, y el señor Borgioli la romanza de dicha ópera y otras canciones al piano.

Yo paso (sin hijo) porque Diego de San José, que siempre escribe en perfecto pretérito (lo que no es lo mismo que pretérito perfecto) y que en fuerza de bucear en la historia se ha infiltrado el espíritu de las más distintas generaciones, se permita de cuando en cuando el lujo de solazarse con esas evocaciones que tan de su agrado son, para las que está capacitado perfectamente.

Yo habría preferido anteanoche una de estas dos cosas: o que los Sres. Paso (hijo) y Silva Aramburu nos hubiesen servido un sainete escrito al modo de estos tiempos y reflejando costumbres actuales, en cuyo caso sí que habrían imitado bien a D. Ramón de la Cruz, o que D. Jacinto Benavente, dejando para mejor ocasión, como el cosechero de Jerez, las cláusulas contractuales, nos sirviera El Muñuelo, Manolo, La casa de Tocame Roque, El pelímetro o Las castañeras picadas, del auténtico y nunca suficientemente ponderado sainetero D. Ramón de la Cruz.

El concurso, constituido en gran parte por amigos y relacionados de los jóvenes autores y familias respectivas, aplaudió al finalizar el sainete. Fueron aplausos de estímulo, que los interesados deben aceptar, entre otras cosas, para emprender nuevos rumbos y no volver a incurrir en fáciles mixtificaciones.

Aplaudido fué también, con justicia, el maestro Blanco, por una linda canción netamente española que dijo (y repitió) con singular grabejo Emérita Esparza.

Esta y Emérita Mesejo merecieron particularmente los plácemes del auditorio.

F. AZNAR NAVARRO

«UNA AVENTURA EN PARIS»

Centro.—La ópera de los señores Peña y Montenegro, estrenada el sábado en este teatro, fue en general del agrado del público.

La nueva producción de los aplaudidos autores tiene momentos interesantes y se amolda a las reglas generales de la ópera, en donde están combinados con mucho acierto la frivolidad, el sentimentalismo y las situaciones cómicas.

De los tres actos de que consta, el que más gusto fué el tercero. Este acto es más ligero que los otros dos, se desenvuelve más rápidamente, y, por tanto, se sigue con más interés. El primero y segundo actos, más ligeros, gustarían seguramente mucho más.

De la partitura del maestro Luna sobresalen dos números. El resto de la partitura adolece del defecto del libro: los números gustan al principio, pero luego fatigan por su duración.

La presentación, espléndida, sobre todo la del segundo y tercer acto.

En cuanto a la interpretación, sobresalieron la encantadora Luisita Puchol, Guadalupe Molina y Angelina Villar.

De ellos, Ramón Peña, acertadísimo como siempre; Ulberri, F. de Córdoba, que dió todo el carácter que requería al comprometido papel de apache; Guillot, muy actor en todo momento y situación; Valbuena, que

aunque intervino poco en la función, siempre se hace notar por su vis cómica, y Ozores, que no exageró apenas el papel, y no sabe este gracioso actor lo que gana de esta manera.

Las señoritas Velasco (Consuelo y Clara), Gandía, Aréjula y todas en general lindísimas y acertadísimas.

Una aventura en París, aligerando un poco libro y música, dará muy buenas entradas al teatro del Centro.

Los autores salieron varias veces al palco escénico.

El estreno ha despertado no poca curiosidad.

Lo mismo que La primera pareja podría titularse Los albores del matrimonio.

El estreno ha despertado no poca curiosidad.

«MONOME»

En la primera quincena de marzo se estrenará en el teatro de la Renaissance (París) una comedia de André Picard y Carco, titulada Monôme. De la protagonista se ha encargado madame Cora Laparcerie.

CARTEL PARA EL DIA 24

REAL.—9, Tristán e Isco. ESPAÑOL.—5,30 (beneficio de Jacinto Benavente) (popular a precios populares). La mesonera de Pinto o El corregidor burlado y La Cenicienta. — Por la noche no hay función.

PRINCESA.—Compañía Guerrero-Mendoza.—5,30, El abanico de lady Windermere.

COMEDIA.—Compañía cómica-dramática.—10,15, Los caciques.

LARA.—Compañía de comedia de Ernesto Viches.—6, La muchacha que todo lo tiene.—10, Jimmy Samson.

CENTRO.—5,30, concierto por el Sr. Fernández Bordas y la orquesta Franca.—10, Una aventura en París.

ESLAVA.—6, La rosa del mar.—10,15, nuevo espectáculo Kursaal.

CERVANTES.—Compañía Simó Raso-Ramírez.—6,30, ¿Tienen razón las mujeres?—10,30, Una lectura y El pobre Rico. (Gran éxito de risa.)

INFANTA ISABEL.—6, El Mundo es un pañuelo.—10,15, El Mundo es un pañuelo.

APOLO.—6,30, El capricho de una reina.—10,15, Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El as.—10,30 (especial), La araña azul.

COLISEO IMPERIAL.—6,30 (ordinaria), Mariana.—10,30 (ordinaria), El agua del Jordán.

NOVEDADES.—Moda.—6, La Pitulilla.—7,15, El mantón rojo.—9,15, La romería del odio.—10,15, El monigotillo.—11,45, El hombre más barato de España. (Gran éxito de risa.)

FUENCARRAL.—Compañía de dramas policíacos.—6, La venganza del ajusticiado.—10, El Príncipe fumador de opio (estreno).

MARTIN.—6, La exposición de la Gloria.—7,15, El abuso Cañizares (reestreno).—10,15 (doble), Las corsarias y La perfecta casada.

LATINA.—Compañía dramática de Manrique Gil.—6, Las dos hermanas o El registro de la Policía.—10,15, El último Bravo (reestreno).—Butaca, una peseta; general, 0,20.

CIRCO DE PRICE.—Catedral de las Variedades.—A las 5,45 y 10,30.—Beneficio de Pippo y Seifert.—Gran éxito de Emilia Benito, Bella Emilia, Asunción Madrid, Troupe Palacios y The Smarts.

ROYALTY.—Martes de gran moda. Siempre las mejores películas y estrenos. — Películas americanas, Calibre 38, Ceilán pintoresco, El luner de Moctezuma, Polly, la reina del Circo (por la linda Mae Marsh) y Final de una jornada (estreno, por Corinne Griffith).—El próximo jueves, reaparición de la popular Protea, en su nueva creación Protea V.

CINE IDEAL.—4,30 y 9,30.—Estreno: El final de una jornada (creación de la gran actriz C. Calvert), Polly, la nena del Circo (por la gentil Mae Marsh) y otros estrenos.

MADRID CONCERT. Atocha, 68. Music-hall de primer orden. Varietés selectas. Restaurant. Té tango, a las 6,30 de la tarde. Souper tango después del espectáculo.

PRINCEPE ALFONSO Y CINE-MA ESPAÑA.—(Empresa Sagarrá).—Orden del programa.—Metz y sus alrededores (panorámica), Charlot en la calle de la Paz (último día), El antifaz sinestros (episodios 1.º y 2.º, por Antonio Moreno), Amor y farmacia (muy cómica) y La condesa Sara por Francesca Bertini).

MADRID CINEMA.—(Malasaña, 6).—Éxito enorme: Desacuerdo entre doctores, El supuesto traidor (estreno por Mae Marsh) y 13.º, 14.º y 15.º episodios, final de la serie El Monte Trueno.—El martes, dos estrenos: Calibre 38 y Polly, la reina del Circo.—El jueves, reaparición de Protea V (estreno).

Publicaciones de actualidad

Si desea usted conocer

la situación verdad de las Compañías de Ferrocarriles, adquiera el Anuario Garcíaeballos, el que, al estudiar el estado económico de las 5.000 Sociedades anónimas que operan en España, informa ampliamente de todas las ferroviarias existentes, desde su fundación hasta el día. 2.000 páginas de texto. Ejemplar, encuadernado, 25 pesetas. De venta en principales librerías e Ilustración Financiera, Rodríguez San Pedro, 60, Madrid.

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS

Table with columns: Fondo, Día 21, Día 23. Includes 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable (Emission de 1917), Carpetas al 4 por 100 interior, Ayuntamiento de Madrid, Banco Hipotecario de España, Valores industriales (accolones), Obligaciones.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 280,00.—Fulgencas, 162,00.—Explosivos, 324,00.—Resineros, 1.325.—La Papelera, 000,00.—Nortes, 3.000.—Navieras: Sota y Aznar, 0,000.—Bascos, 0,000.—Nerviona, 3.765.—Unión, 1.326.—Vascongada, 0,000.

CONVOCATORIA A INGRESO

ACADEMIAS MILITARES

La «Gaceta» de hoy publica una real orden circular, cuya parte dispositiva dice así: «En cumplimiento de lo prevenido, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer se anuncie convocatoria para ingreso en las Academias militares, con sujeción a los preceptos siguientes:

1.º Se proveerán en concurso 400 plazas en la Academia de Infantería, 60 en la de Caballería, 150 en la de Artillería, 80 en la de Ingenieros y 70 en la de Intendencia.

2.º Los exámenes de ingreso darán principio el 15 de mayo próximo en los expresados Centros de instrucción, en las localidades de sus respectivas residencias.»

Las reglas y programas a que han de sujetarse los exámenes aparecen publicados asimismo en la «Gaceta» de hoy; pero nos vemos privados de publicarlos por su mucha extensión.

¡YA CAYO EL PEZ!

JUBILEO EN LA DIRECCION DE SEGURIDAD

El de los gabanes ha sido detenido : : : ;

El día de hoy ha sido de mucho movimiento en la Dirección general de Seguridad. Parecía aquello un jubileo de personas que acudían a las oficinas de la primera brigada de Investigación criminal a informarse de si un sujeto, detenido el sábado por los agentes Céspedes y Reyes a la puerta del café Colonial, era el mismo que les había quitado el gabán o algún objeto del recibimiento o despacho.

Y como el número de gabanes y objetos sustraídos en Academias, cafés, billares, teatros, etc., etc., era infinito, el número de perjudicados era también enorme, abrumador.

El detenido es un jovenzuelo de veintitrés años, llamado Arturo García Pidal, sin domicilio fijo, y cojo por consecuencia de una

caída que sufrió recientemente al tirarse de un tren en marcha, por lo que recibió una indemnización de 3.000 pesetas.

Arturo García había resuelto el modo de vivir por este procedimiento, pues raro era el día en que no robaba por lo menos un par de gabanes, que se apresuraba a empuñar, vendiendo inmediatamente la papipeta.

Cojo y todo se daba tal prisa en desaparecer que por pronto que los perjudicados advertían la falta de los gabanes no era posible cazarlo.

Los agentes Reyes y Céspedes tuvieron, para darle alcance, que tenderle una emboscada, y así cayó en el lazo el cojo, que ha pasado a la cárcel, mientras dichos agentes seguían investigando en las casas de préstamos el número exacto de objetos y gabanes pignorados por el ladrón.

Fiesta tipográfica

Para conmemorar el 48.º aniversario de su fundación celebró ayer tarde un fraternal banquete la Asociación del Arte de Imprimir.

El acto, que se celebró en un restaurante de las afueras, estuvo concurridísimo, y asistieron a él muchas familias de los tipógrafos.

El número de los comensales aproximadamente a trescientos.

En el gran salón alineábanse largas mesas en las que tomaron asiento, a más de los asociados, varias compañías pertenecientes a los oficios anejos a las artes gráficas, y representaciones de las Sociedades afines y de la Prensa.

Fué tal la concurrencia, que mucha gente hubo de comer en mesas colocadas en el jardín.

Terminado el modesto banquete, leyéronse trabajos literarios, en prosa y verso, alusivos al acto, escritos por varios asociados, entre ellos un buen mensaje del Comité de la Federación Gráfica.

Usaron luego brevemente de la palabra los representantes de las Sociedades hermanas allí representadas, litógrafos, impresores, encuadernadores y periodistas—en nombre de éstos nuestro compañero López Baeza—. Todos ellos ensalzaron la labor realizada por los tipógrafos madrileños, y dieron sanos consejos para consolidar el triunfo de las legítimas mejoras alcanzadas por los obreros del libro.

A instancias de la concurrencia habló brevemente el abogado D. Pedro Rico, a quien los obreros en general tienen en alta estima por los excelentes servicios profesionales que a éstos viene prestando.

Puso término a los discursos el presidente de la Asociación en breves palabras, y concluyó el acto haciéndose entre los reunidos una colecta con destino a un joven tipógrafo preso en la Cárcel Modelo por delito de imprenta.

El importe de la suscripción quedó entregado esta mañana al interesado por una Comisión del Arte designada al efecto.

Diarrea membranosa

La presencia de falsas membranas, a veces sanguinolentas, en las deposiciones, es debida a la descamación intestinal, con espasmos e irritación al recto. Se cura con el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS.

Alcance político

EL ULTIMO CONSEJO

En la última reunión celebrada por el actual Gobierno, después de haberle sido ratificados los poderes al Sr. Allendesalazar, éste les dijo que en la conferencia que había celebrado con los Sres. Dato y Sánchez Guerra, en presencia de S. M. el Rey, fueron tales los argumentos que se le adujeron para que continuara, y se le puso tan de relieve la imposibilidad de la sustitución, que no tuvo otro remedio sino agradecer al Rey la ratificación de poderes, aceptándola.

Invitó a los ministros para que expusieran sus opiniones francamente; y en seguida usaron de la palabra, por orden de carteras.

Excepto los Sres. Fernández Prida, Rivas y Garnica, los demás manifestaron que tenían su vida ministerial ligada a la del Presidente, y añadieron que nada tenían que oponer a lo sucedido.

El Sr. Fernández Prida dijo que la situación no le parecía clara; que se encontraba en una posición falsa, cuya determinante estaba en la actitud de los mauristas, y que, a su juicio, nada se conseguiría con la solución dada a la crisis.

Don Natalio Rivas, en tonos expresivos, se mostró satisfecho de la determinación adoptada por el Presidente, y agregó que al decir esto era lógico con su opinión, tantas veces mantenida, de hacer la crisis en las mismas Cortes.

Coincidió el Sr. Garnica con el Sr. Prida en apreciar la situación muy confusa; declaró, sin embargo, que no sería nunca un obstáculo para el Gobierno.

Pasó el Consejo a examinar las probabilidades para continuar, y en principio se convino en comenzar inmediatamente la discusión de los presupuestos, cuyos dictámenes irán al Congreso el martes, y cuyo examen no puede iniciarse antes del jueves, aprovechándose las sesiones del martes y el miércoles para terminar la totalidad de tarifas.

En ese momento sería retirado el dictamen para incorporar las enmiendas que se creyeran oportunas. Se reanudaría la discusión y despejada la situación en la Cámara.

Parece que el Gobierno aprovechará la votación de la proposición del Sr. Argente para buscar una ratificación de confianza del Parlamento, y en caso de que no se prestase a ella dicha proposición, el Sr. Dato presentaría otra, sobre la que pudiera pronunciarse la Cámara.

CONFERENCIAS

Terminado el Consejo, el Sr. Allendesalazar estuvo en el domicilio del Sr. Maura para darle cuenta de los acuerdos adoptados.

Los ministros de Hacienda, Fomento y Ma-

...marcharon desde el Consejo al domicilio del Sr. Dato. Con éste se hallaban los señores Sánchez de Toca, Sánchez Guerra y Bergamín.

Creemos que el Sr. Dato hubo de referirles su consulta con el Rey, repitiéndoles lo que durante el día dijo varias veces: que le parece inconstitucional el actual Gobierno, por que ninguno que viniera tendría mayores probabilidades para la aprobación de los presupuestos.

EN LA PRESIDENCIA

Una numerosa Comisión de ferroviarios de La Mutualista, pertenecientes a la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, y conocidos entre sus compañeros por los «magdalenos», estuvo esta mañana en la Presidencia, leno», estuvo esta mañana en la Presidencia, para informarle de lo tratado en el Consejo y de cómo aprecia el Gobierno la situación.

El Presidente manifestó a los comisionados que no había tal abandono del proyecto; que, por el contrario, el Gobierno lo mantiene, y precisamente en su deseo de llevar a su aprobación está dispuesto a aceptar aquellas enmiendas que sin agravar el fondo de la solución la faciliten.

Visitaron además al Presidente los señores obispo de Calahorra y ministro de Hacienda. El general Weyler ha telegrafado al Gobierno proponiendo para remediar la incoherencia postal entre Cataluña y Francia, existente a consecuencia de averías en un puente, el empleo de camiones y de un cañonero, éste para conducir la correspondencia hasta San Felú de Guixols.

Se le preguntó al subsecretario si iría mañana a las Cortes el ministro de la Gobernación, contestando afirmativamente.

Además, dijo: —¿Y por qué no habría de ir? —Pues por estar disgustado con los mauristas—le replicaron los reporteros.

—Es natural que le contrariaran algunos gestos y actos de éstos; pero todo eso ha quedado completamente desvanecido.

DE GOBERNACION

El subsecretario interino de Gobernación manifestó a medio día que según comunica el gobernador de Zaragoza, a las quince y treinta, estalló un petardo, que estaba colocado debajo de un diván del café Royalty, causando gran alarma y resultando heridas ocho personas, una de pronóstico reservado y las restantes leves.

El hecho se relaciona con la huelga de camareros, por lo que ha sido detenida la Junta directiva de dicha Sociedad. El gobernador de Gerona da cuenta de que haciendo maniobras, una máquina arrolló al mozo Adolfo Mariscal, causándole tan graves heridas que falleció poco después.

El gobernador de Málaga participa que han sido resueltas las huelgas sanitarias de Albarín el Grande y Colín.

LA COMISION DE PRESUPUESTOS

Dos reuniones ha tenido hoy la Comisión de Presupuestos del Congreso: una por la mañana y otra por la tarde.

En la primera fué examinado el presupuesto de Gracia y Justicia, del cual sólo quedó pendiente la Dirección general de Prisiones.

Creo que en la reunión de esta tarde quedará ultimado el dictamen y que podrá entrar en el examen del de Gobernación.

Del mismo presupuesto de Gracia y Justicia quedó pendiente también esta mañana un extremo muy importante, que se refiere al culto y clero.

En el presupuesto venía consagrado un aumento para elevar hasta mil pesetas los sueldos que fueran menores, y ahora se trata de hacer extensivo el aumento a los sueldos superiores.

También se quiere atender al culto y a la enseñanza en los seminarios. Fué nombrada, para estudiar el acoplamiento de tales aumentos, una ponencia, que forman los Sres. Pedregal, Gullón (D. M.) y Montes Jovellar.

El cardenal de Toledo estuvo hoy en el Congreso, conferenciando sobre estos extremos con algunos individuos de la Comisión de presupuestos.

EN DEFENSA DEL DESCANSO DOMINICAL

El Comité designado por los periodistas, y que con el carácter de Comité central actúa desde ayer, visitó a medio día al ministro de la Gobernación para hacerle presente su gratitud por su disposición haciendo efectivo el descanso dominical y darle cuenta de los acuerdos que aquél ha adoptado en el sentido de constituir Comités en las capitales de provincias para establecer el mayor contacto entre los periodistas españoles, como medio de que la acción que haya de ejercerse en defensa del descanso dominical tenga la máxima eficacia.

El Sr. Fernández Prada agradeció a los periodistas los términos de reconocimiento en que se expresaron por su actitud en cuanto al descanso dominical, afirmando su decidido propósito de mantener la real orden que dictó, aclaratoria del decreto, en vista de la acogida que en toda España ha tenido, sin desconocer que haya podido herir algunos intereses, como ocurre siempre que se dicta una disposición general, y mucho más del alcance de la que nos ocupa; pero seguro ya de que la inmensa mayoría la ha aplaudido, como lo demuestra el hecho de que haya recibido tan sólo ligeras reclamaciones de un periódico

de Barcelona y de otros dos de Salamanca y Cáceres.

Al afirmar que mantendría su disposición, no ocultó el convencimiento que tiene de que ninguno de sus sucesores se atreverá a reformar lo hecho en términos que pueda afectar a su esencia.

LA SITUACION POLITICA

No ya solamente entre ministeriales, sino también entre políticos de oposición, se reconoce que la situación militar ha mejorado notablemente.

En cuanto a la del Gobierno, habrá que aguardar a que transcurra el día de mañana.

Se habla de resistencias por parte del señor ministro de la Gobernación a continuar en el Gobierno y hasta de exploraciones que se supone ha realizado el Sr. Fernández Prada cerca de algunos compañeros suyos de Gabinete para saber hasta qué punto se hallan dispuestos a secundarle en esa actitud.

Refiriéndose a esas exploraciones a que aludimos, nos decía hoy un ministro que no tenían el alcance que se les atribuye, y que se reducían a expansiones muy naturales de persona que se cree en situación no muy airosa ante la actitud que han exteriorizado mauristas caracterizados. Pero es de suponer que éstos no persistan en actos como aquéllos, que han contrariado al señor ministro de la Gobernación.

El programa del Gobierno para mañana es explicar la crisis, y si el ambiente no lo viese claro aquél, provocaría una votación; pero sólo la buscaría de estimarla precisa.

Después irá la proposición de los liberales sobre prelación de los presupuestos respecto de toda obra legislativa.

PROPOSICION INCIDENTAL

Se anuncia para mañana la presentación en el Congreso de una proposición incidental pidiendo que hasta tanto se aprueba el expediente incoado hace tiempo para la importación y venta de carnes congeladas se suspenda la importación de las mismas y el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de Madrid autorizando su venta.

DOS NOMBRAMIENTOS

Están acordados, el del Sr. Castel, para la Dirección de Obras Públicas, y el del señor Jiménez Ramírez, para la de Agricultura.

UN RUMOR

A última hora de la tarde se ha dicho por alguien en el Congreso que se estaba efectuando en toda España entre elementos que han jugado papel importante en cuestiones planteadas en fecha reciente una votación para determinar línea de conducta a seguir respecto de varios extremos.

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

A las cinco y media de la tarde se han reunido los ministros en la Presidencia.

El Sr. Fernández Prada manifestó que ignoraba la duración del Consejo, por desconocer los asuntos que se iban a tratar.

Por su parte, no llevaba mas que unos telegramas que le habían enviado de su departamento, de poca importancia.

Confirmó que el Rey llegará a Madrid mañana a primera hora.

El conde de Bugallá llevaba dos expedientes de poca importancia. Tampoco sabía qué duración tendría la reunión.

—¿Será tranquila? —¡Quién lo sabe! Si hasta lo pasado lo sabemos mal.

El ministro de la Guerra llegó de uniforme, pues venía de la recepción en la Embajada inglesa. Declaró que no sabía nada, porque está aislado, y sólo se ocupa de los asuntos de su departamento.

El señor ministro de Fomento no llevaba tampoco ningún asunto.

El ministro de Fomento no llevaba tampoco ningún asunto.

Aludiendo a las cosas políticas, dijo que el horizonte parece más claro.

El ministro de Marina también iba llevando nada especial al Consejo.

El ministro de Estado, contestando a las indicaciones que se le hicieron sobre la trascendencia del Consejo, contestó:

«No sé por qué una voz interior me dice que saldré del Consejo siguiendo de ministro.»

El ministro de Instrucción pública llevaba varios expedientes de poca importancia. Suponía que sería el Consejo para tratar del plan parlamentario.

El ministro de Gracia y Justicia dijo claramente que sus impresiones eran que todo va bien.

PILAR RODRIGUEZ

Compra-venta joyas, objetos arte, encajes, mantones Manila. Príncipe, 15. T. 49-87 M.

LAS TARIFAS FERROVIARIAS

La manifestación de mañana

La Asociación de la Defensa Mercantil Patronal nos remite la siguiente nota:

«Para acordar la forma de expresar la protesta de las clases mercantiles e industriales contra la proyectada elevación de tarifas ferroviarias, se reunieron en los locales de la Defensa Mercantil Patronal representantes del Círculo de la Unión Mercantil, Sociedad La Única, Sociedad La Viña, Sociedad de Peluqueros, Federación gremial española de productos, Comerciantes y amigos

del Libro, Cooperativa de Carbones, Cooperativa Mercantil de Crédito, Sociedad de comisionistas y viajantes de comercio, Sociedad de Fondistas, Sociedad de dueños de cafés y restaurantes, Defensa Mercantil Patronal y Almacén gremial cooperativo, tomando por unanimidad el acuerdo de invitar al comercio a cerrar el martes 24, a las once de la mañana, rogándole acuda seguidamente al Salón del Prado, desde donde en manifiesto, para entregar al jefe del Gobierno las conclusiones que condensarán las aspiraciones de estas clases; que son, sin duda, las de toda la opinión española.

Rogamos a aquellos comerciantes a quienes por cualquier circunstancia no haya llegado la noticia, se den por notificados por el presente comunicado.»

La Juventud Patronal

Esta Asociación nos remite también un documento protestando contra el proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias.

Aboga esta entidad por que el Gobierno resuelva las dificultades actuales por medio de un anticipo reintegrable.

Aceites refinados Cruz Roja

Son los mejores. — Venta en ultramarinos.

Noticias generales

Acompañada de la duquesa de San Carlos visitó esta mañana S. M. la Reina el Asilo de Ciegos del Pacífico, donde presidió el reparto de comidas a los pobres del distrito del Hospital.

Sardinas finas «Las Novedades». J. Ansoala. No toser. El alivio con las pastillas del doctor Andreu es siempre rápido y seguro.

El día 22 del actual ha hecho nueve años que falleció D. Víctor Hernández Pérez; con este motivo enviamos nuestro sentido pésame a sus hermanos doña Leona y D. Modesto.

En los ministerios

ABASTECIMIENTOS

TRIGO PARA MADRID.—También manifestó el ministro de Abastecimientos que eñestó el Sr. Terán que en vista de la necesidad apremiante de trigo con destino a Madrid ha gestionado y obtenido facilidades que agradece del gobernador y Junta de harineros de Bilbao, para que en vista de estar abastecida dicha población y mediante las posteriores compensaciones, sea destinado a Madrid el trigo argentino traído por el vapor Mar del Norte, que era destinado a la capital de Vizcaya.

Dicho buque ha dejado en Málaga 1,000 toneladas de trigo, habiéndose retrasado algo la descarga por el temporal; pero en seguida marchará a Alicante, donde descargará las 2,600 toneladas de trigo que se destina al consumo de Madrid.

El ministro ha dispuesto el envío de 10,000 sacos, de 26,000 que habrán de enviarse para traer a Madrid el trigo, y está al habla con la Compañía de Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante para que se facilite material destinado al más rápido transporte de dicho cereal.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Sociedad Oftalmológica de Madrid: : : : : Celebrará sesión científica y pública el jueves próximo, a las seis y media de la tarde, en el Colegio de Médicos.

El profesor doctor Fuchs, «Cierta clase de micropsia» y «Queratitis posteriores», con proyecciones.

El doctor Márquez, «Sobre ciertas asociaciones musculares en el aparato visual».

Real Academia Nacional de Medicina: : : : : La conferencia de extensión de cultura médica que se celebrará en esta Academia el martes, 24 de los corrientes, a las siete de la tarde, está a cargo del profesor Fuchs, de la Universidad de Viena, ocupándose de «Las relaciones entre la tabes y el ojo».

Le presentará el académico doctor D. Manuel Márquez.

UN PETARDO

MUCHOS HERIDOS

Zaragoza, 23.—El domingo, cuando mayor era la animación, estalló un petardo en el café Royalty, situado en la plaza de la Constitución.

La explosión fué enorme, y alarmó a toda la población, porque se oyó desde los sitios más lejanos.

El público que llenaba el café quiso salir tumultuosamente del establecimiento, promoviéndose un barullo enorme.

Varias personas se hallaban heridas y lanzaban ayes de dolor.

Esto aumentó la espantosa confusión. El público se agolpó a las puertas del café y se produjo una de esas escenas que se originan cuando la muchedumbre, alarmada, trata de salir con pánico de un local.

Varios militares que se hallaban próximos al lugar del suceso desenterraron los sables, y entre ellos y algunos individuos de la Benemérita y de Seguridad lograron encauzar la salida del público, evitando sin duda muchas desgracias.

Dónde estalló la bomba El aparato que había hecho explosión de-

bió ser colocado en la parte derecha del café, y causó algunos destrozos.

El establecimiento está en el sitio más céntrico y más concurrido de Zaragoza.

En el primer impulso del público de abandonar el local precipitadamente rompió los cristales de las puertas y una gran cantidad de servicios de café que había en las mesas.

Los heridos Dominada la situación se comenzó a prestar auxilio a los heridos a consecuencia de la explosión, que eran los siguientes:

Josefa Calera Marin, de treinta y dos años. Mariano Villavieja Román, de veintidós meses.

Emiliano Villavieja Suchar, de cincuenta y tres años. Anselmo Campos Molina, de cuarenta y cuatro años.

Eduardo Pellicer Taboicas, de cuarenta y uno.

Manuel Cortezo Suñando, de treinta y dos. José Carreiro, de veintiséte.

Vicente Martín Brianchó, de cuarenta y uno. Manuel Cestero. José Lozano.

Este último fué curado en la Facultad de Medicina; los otros en la Casa de Socorro, adonde fueron llevados en automóvil y coches.

Todos tienen erosiones de pronóstico reservado en pies, piernas y manos.

Algunos fueron después a su domicilio por su propio pie.

El aparato fué colocado debajo de un diván, que la explosión rompió por algunos sitios.

La explosión, pues, se produjo por bajo, a ras del suelo.

Los heridos más importantes son Calera y Manuel Cortezo.

El aparato Se cree que el aparato estaba mal construido y tenía poca potencia. En caso contrario, hubiérase producido una verdadera catástrofe.

Después del suceso.— Un caheo. — Protestas El café quedó acordonado, y se procedió inmediatamente a un caheo, recogiendo muchas armas.

El público protestó enérgicamente contra el atentado, condenando con frases duras el hecho.

Una hora después, el café, en el que se celebraba un concierto, estaba completamente lleno de concurrentes.

Las autoridades. — El Juzgado: : : : : Al lugar del suceso acudieron el capitán general, el gobernador civil y el fiscal de Su Majestad.

El juez de guardia, D. Fernando Valenzuela, practicó las primeras diligencias.

Los autores.— Siguiendo una pista.— Camareros culpables? : : : : La Policía ha comenzado a actuar, basándose en una pista que cree segura.

Esta pista tiene su origen en una reunión celebrada últimamente por los camareros, en la que acordaron éstos adoptar medidas energéticas secretas.

Detenidos Han sido detenidos Vicente Espier, presidente de la Sociedad de Camareros; Emilio Santolaria, Cenón Banuco y Angel Bartolomé, significados camareros.

Créese en el próximo descubrimiento de los autores del atentado.

Más petardos Han aparecido otros petardos en el café Central, situado en los porches del Paseo de la Independencia, y en el café Moderno, establecido en el Coso.

Estos hallazgos demuestran que todo debe ser a un plan perfectamente organizado.

Los petardos encontrados tenían la mecha apagada y consistían en un tubo en forma de botella, cubierto todo ello con un paño, terminado en una mecha gruesa.

La opinión, Como antes decimos, la opinión muéstrase indignada, y protesta contra estos atentados, censurando con acritud a los camareros huelguistas.

NAUFRAGIO DE UN VAPOR GRIEGO

Diez y siete ahogados Rlo Janeiro, 23.—Cerca del cabo Santo-mé ha naufragado el vapor griego Aghia Careheri.

Han perecido ahogados 17 tripulantes. Otros muchos lograron salvarse en botes echados al agua.

Después de muchas horas, fueron recogidos casi extenuados por varios buques que los divisaron. (Agencia Americana.)

Agua de Solares

Es el remedio contra la dispepsia. Reina, 45 duplicado. Teléfono 29-29.

MARRUECOS

Reparto de un donativo Melilla, 23.—Una Comisión presidida por el coronel del regimiento de San Fernando, Sr. Rodríguez Casademunt, ha repartido en los hospitales el donativo en metálico enviado por algunas entidades de la Península y de Palma de Mallorca.

La distribución ha sido efectuada entre los soldados y clases siguientes: Sargentos.—Federico Carmen Eguilior, Francisco Ortiz y Jesús Gujarró.

AVISOS UTILES

LOS MEJORES VINOS Y LICORES Hijos de Antonio de Torres (S. en C.) MALAGA

Compañía Trasatlántica El vapor

«ISLA DE PANAY» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente febrero de Barcelona, el 27 de Valencia, el 29 de Málaga y el 2 de marzo próximo de Cádiz, directo para Nueva York, en viaje comercial, admitiende carga, pasaje de cámara de primera, segunda y tercera clase ordinaria.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3, ENTRESUELO

Cabos.—Celedonio Rey, Manuel Coca, Pedro Rodríguez, Germán Cortés y Vicente Salvador.

Soldados.—Máximo Hernández, Luis Navarro, Santiago Sánchez, José Pesa, Jesús Casasús, José Sacanellas, Cipriano Durán, Juan Trillo, Anonio Castaño, Francisco Monnera, Justo Giner y a seis indigenas.

Un banquete Por la noche se reunieron en animado y cordial banquete los antiguos alumnos y profesores de la extinguida Academia General Militar.

Presidió el banquete el general Fernández Silvestre. Hubo entusiastas y elocuentes brindis.

El general Silvestre obsequió a los comensales con fotografías dedicadas. También fué distribuido entre los comensales un folleto en el cual se trata en líneas generales un proyecto de creación de un Colegio General Militar.

LAMPARA NITROGENO 1/2 VATIO Fabrica, Cortes, 397. — BARCELONA

Banquete al señor Ruano

La colonia montañesa de Madrid organizó un banquete de homenaje a su ilustre paisano, el ex director general de Correos y Obras públicas, D. Juan J. Ruano, el cual se celebró ayer en los salones del Ideal Retiro.

Asistieron al acto más de 300 montañeses, ofreciendo el banquete el Sr. Diez Vicario, que, con el homenajeado y los Sres. Piniés, Setuain, marqués de Valdavia y Sáiz de Aja, ocupaban la presidencia.

El Sr. Ruano contestó elocuentemente al discurso del Sr. Diez Vicario, diciendo que todo lo que había hecho en favor de la «tierruca» había sido inspirado, mas que en servir intereses políticos, en atender y favorecer a sus paisanos, que por serlo y haber nacido en la Montaña pueden considerarle como un hermano, solicitado siempre a correspondientes.

El ilustre diputado santanderino fué ovacionado con entusiasmo.

A propuesta del Sr. Ruano se acordó, después de los brindis, que el próximo jueves, a las diez de la mañana, se reúnan en el Hotel Ritz todos los montañeses, para rendir un testimonio de admiración al ilustre catedrático argentino D. Avelino Gutiérrez, santanderino también y honra de aquella tierra, a quien se debe gratitud por su constante protección a la ciencia española.

Boletín religioso para mañana

Martes 24 de febrero de 1920 Santos del día.—Santos Montano, Lucio, Julián, Víctorio, Flaviano y Pretextato, mártires; Modesto y Edelberto, confesores, y Santa Primitiva, mártir.

La misa y oficio son de la feria, con rito simple y color morado.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, preces y reserva.

En el Sagrado Corazón y San Francisco de Borja, a las cinco y media, sermón de Pasión, por el padre Sofronio Pérez.

En el Refugio, a las diez, los cultos acostumbrados en honor de San Antonio, y por la tarde, a las seis, exposición de S. D. M., rosario, sermón, que predicará el padre García, miserere y reserva.

En la iglesia Pontificia continúan los ejercicios misión: por la mañana, a las seis y media, y por la tarde, a las cinco y media, predicando los padres Ronda y Sordo.

En el santuario del Perpetuo Socorro continúan los ejercicios espirituales para señoras; por la mañana, a las diez, y por la tarde, a las cinco. Los dirigirá el padre Braulio Gómez.

En los Servitas (plaza de San Nicolás), a las cinco y media, coraza.

En el Cristo de San Ginés, al anochecer, ejercicios, predicando D. Mariano Benedicto.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón, San Millán, San Luis y Góngoras; de la Paz en San Isidro, de María Auxiliadora en su iglesia, o de la Paz y Gozos en San Martín.

Espíritu Santo.—Adoración Nocturna. Turno: San Ramón Nonato.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

REGISTRADORAS "NATIONAL" MODELOS ULTRAMODERNOS Preciados, n.º 11, principal.

LEA USTED LAS OBRAS DE "EDITORIAL CALPE"

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

La copla de sangre

ALFONSO G. DEL BUSTO

Mi gitana canta malagueñas: brota su voz desgarrada, como un desafío, en modulaciones apasionadas de amor de leyenda; sus grandes ojos, negros y enigmáticos, fulguraban como bruido acero de puñal, y hermética y alta, embriagada por las cadencias de la copla bruja y salvaje, mi gitana sueña, me mira y no me ve... Y pienso que cantando olvidó que me tiene junto a su cuerpo elástico y felino... Y me muerden los celos, los celos de la canción poderosa y brava, que la subyuga y la enciende y la esclaviza más que mi pasión.

Era una noche de estío

No sabría explicar cómo me enamoré. Fué en una tarde de tedio... Cierta amiga de mi madre llegó a mi casa de visita. Iba acompañada por su sobrina, una morena agitanada con grandes ojos negros, de mirar insinuante y profundo. Hablamos. Descubrí en la charla de aquella muñeca de bronce, espigada y flexible, algo excepcional. Me interesé... Y a los pocos días éramos novios.

Pasadas dos semanas, conseguí sin esfuerzo ser admitido en su casa. Vivía ella en un piso estreuelo, pequeño y alegre, de un rincón apacible de los barrios bajos. Dos alcobas, un comedor rojo, un cuarto con bañes y un armario de pino, y una cocina. Enfrente, un huerto con valla de madera; y el sol entrando a raudales por dos balcones a la calle...

Transcurrido un mes, se me recibía allí con la misma confianza que se recibe a un camarada de toda la vida.

Yo iba por las noches, y era feliz. El verano, este verano madrileño tan calumniado, se deslizaba como un sueño vago y azul. No hacía calor; no había fuego mas que en los ojazos de la muchacha y en mi pobre y esclavizado corazón.

Supo alucinarme... Perdí la noción del tiempo y del deber; viví sólo por ella y para ella, sin saber nada ni averiguar nada, convencido de mi cautiverio, pero dichoso en él.

Y mi alucinación llegó a hacerse suprema en los anhelos de una noche...

Era noche de estío. Un reloj de torre dejaba caer en el silencio el acompasado gémido de sus campanas. El cielo estaba bruido por las estrellas, innumerables en la hora de quietud y de paz. Por el balcón abierto penetraba en la estancia grato olor a claveles. Mi novia había cogido su guitarra (una guitarra de maravilla, cuyos ecos se incrustaban en mi corazón), y cantaba...

Las cuerdas del instrumento, heridas por la magia vertiginosa de los ágiles dedos, se quejaban, se retorcián, se atropellaban en un lamento vibrante y pasional. Brillaban las pupilas encantadas de la muchacha.

Rasgaba el aire una «malagueña de la madrugada», esa canción típica, salvaje, de la huerta murciana. Yo me estremecía, impresionado por la melodía agarena, que tiene ritmos de dolor, de suplicio, de sangre... La copla expiraba dulcemente en la boca con el temblor de un suspiro, y yo imaginaba que sólo debiera cantarse en noches claras, de tragedia, mientras dos mozos se disputaran en lucha de puñales el alma de la cantadora...

Cuando las últimas notas se apagaban en el espacio, una sensación insólita de estúpido se difundía en mi carne. Con los ojos fijos en mi novia, contenía la respiración, para no truncar su encantamiento de sonámbula. Y ella, al observarme, dejaba la guitarra, y acercándose, grácil, me hablaba muy quedo, entre mimos de niña:

—Dime que me adoras, dime que llegaremos a ser abuelos, y seguirás pidiéndome cantares...

El maleficio de la canción se filtraba en mis ideas como sutil veneno. Y replicaba:

—Creo, Susana, que no me quieres...

—¿Que no te quiero...! Soy para tí, Antonio... ¿Por qué me dices que no te quiero?...

—¿Tus coplas me acobardan, Susana...!

—¿No te gustan?

—No es eso, nena: ¡no sé si podré explicarte...! Con tus canciones me parece que te espiritualizas, que te transfigurás, que te alejas de mí... Me parece que eres otra mujer; acaso más deseable, precisamente por ser menos accesible...

—¿Estás loco, chiquillo!...

—Y de nuevo requería la guitarra con vi-

veza, y su copla gitana me retaba en una cascada de gorjeos agudos:

Te dará toda su sangre esta morena murciana si eres fuerte contra todos para merecer su alma.

Esta vez la malagueña se extinguía en un caliente sollozo. Los ojos acerados de mi novia se clavaban en mí. Y sin poder contenerme, acudía, inconsciente, con mis labios trémulos. Pero ella se levantaba más rápida que yo y buscaba refugio en el balcón.

—¿Tú estás loco!... ¿No ves que mi madre está ahí?

Me disculpaba, de codos en la barandilla. Una elocuencia inesperada y absurda fluía de mi cerebro. Ella escuchaba: de cuando en cuando reía. Acaso, a intervalos, cortaba mi discurso atropellado con una breve y débil exclamación. Y de pronto, toda mi desatinada palabrería de enamorado se detenía en una suave súplica:

—Dime que siempre será mía tu alma!

Ella miraba a su madre, que rendida dormitaba sobre un libro abierto; luego, inspeccionaba la calle. A lo lejos brillaba el farol del sereno como un gusano de luz... Todo reposaba... Y calladamente me ofrecía sus labios...

Un reloj de torre dejaba caer en el silencio el acompasado gémido de sus campanas...

—¿Muchacho! ¿Qué hora es?

—Las dos.

—¿Oh, vete ya!...

Discretamente alzaba la voz y reía para despertar a su madre. Esta se erguía en su asiento, y fijaba la vista en el libro como si hubiera estado leyendo toda la noche.

Me despedía. Y perseguido por la serenidad descarada de aquellos ojos negros, salía a la calle.

El barrio descansaba, desierto. Mis pasos resonaban, secos, en las aceras. Las estrellas resplandecían en lo alto...

Y en el cielo, y en la tierra, y en mi alma vibraba la canción:

Te dará toda su sangre esta morena murciana si eres fuerte contra todos para merecer su alma.

MI familia

Aquella sugestión en que me había aprisionado la muchacha me conducía a un mundo ignorado por mí.

La casa de mis padres fué siempre modelo de austeridad y sencillez.

De la alcurnia de solares pretéritos habían ido, ambas familias, descendiendo de generación en generación; y cuando mi padre y mi madre se casaron, ya no quedaba en sus hogares mas que el decoro de un bienestar mediocre y burgués. Y mis padres, él todo un caballero, ella una santa, en su modesto pasar, fueron felices.

Educado en aquel ambiente de orden, crecí entre los desvelos de mi madre y los juegos de mis dos hermanas, mayores que yo. Más tarde, en el colegio, fui tímido y apocado. Pero en la adolescencia, al ingresar en las aulas universitarias, el roce con estudiantes pícaros y despiertos me descubrió horizontes desconocidos; y en los billares y en el trato con modistillas adquirí cierta desenvoltura de hombrecito. Sin embargo, la recitad de costumbres de mi padre influía poderosamente en mi conducta, y aunque me atraía el desorden de la vida bullanguera de mis compañeros, siempre me tuvo a raya el ejemplo familiar. Así, pues, mis iniciaciones no pasaron de superficiales, y llegué a la mayor edad sin ninguna experiencia en asuntos de mujeres. ¡Oh, quién volviera al tiempo aquel!...

...que tiempo fué el epílogo de mi ventura. Después vino el dolor solapadamente, truncando con brutalidad instantánea la sonrisa apacible del hogar dichoso.

Un día de junio llegó mi padre a comer más tarde que de costumbre. Con alguna inquietud nos hablamos sentado a la mesa, cuando sonó el timbre y apareció mi padre sudoroso, exaltado, casi ahogado por la fatiga. Al penetrar en el comedor no distinguía personas ni cosas: los postigos, entornados, no se avenían con el deslumbramiento del sol de estío metido en sus ojos, y andando a tientas logró ganar su asiento junto a mi madre, no sin antes tropezar con las patas de las sillas.

Algo grave ocurría...

Mientras mis hermanas y yo cambiábamos una mirada interrogativa, la voz de mi madre, siempre dulce, indagó con ternura:

—¿Qué te ha pasado, Pedro? ¿Por qué has tardado tanto?... Ya estábamos con cuidado...

—Mi padre, fatigado todavía, no podía contestar, y limitándose a indicar con un movimiento de la mano que esperásemos, enjugó el sudor de su frente.

Y luego de una pausa, en que todos estábamos pendientes de sus labios, exclamó:

—¡Bueno...! Mujercita querida, hijos míos: me han ascendido a jefe superior de Administración civil.

Respiró con fuerza, como si hubiera necesitado hacer esta declaración solemne para quedar tranquilo.

—Mi madre, estupefacta, suspendió su delicada tarea de cortar en trozos simétricos la carne del cocido; mis hermanas prorrumpieron en gritos de alegría, y el júbilo nos llevó a todos a rodear al padre, que, agobiado por nuestros besos y nuestras felicitaciones, no acertaba a servirse su ración.

Me parece estar viendo la escena; creo todavía percibir las preguntas de Carmelita, la menor de mis hermanas, que sólo pensaba en renovar inmediatamente sus vestidos.

—Oye, papaito, ¿cuántos duros más cobrarás el mes que viene?...

En la cocina, Clementa y Gertrudis, las dos criadas, comentaban el ascenso, y tanto se distraían soñando con un aumento en los salarios, que el servicio padecía hasta el punto de tener que reprenderlas mi hermana mayor.

—Cuando el café en ebullición impregnaba de su aroma la estancia, mi padre halló nuevos motivos de fiesta y regocijo:

—Anda, Antonio—me ordenó, entregándome una llave—: ve a la alacena que tú sabes y trae champagne. ¡Hay que celebrar bien el acontecimiento!

—¡Viva papá! ¡Viva papá!—gritamos todos. Y a poco volvía yo con dos botellas del dorado líquido.

Mis hermanas sacaron del aparador las esbeltas y quebradas copas de las grandes solemnidades... Y sonó un taponazo, y la espuma corrió por el mantel. Precipitadamente, cuatro copas chocaron a la vez junto al cuello de la botella. Las manos temblaban y las risas llenaban el reducido espacio del comedor. Después, las cuatro copas brillaron en alto, y los brindis se sucedieron como una letanía:

—¡Por papaito!

—¡Para que haya otro ascenso el año que viene!

Desde este punto, el bullicio, las carcajadas, los saltos, las exclamaciones, se sucedían sin interrupción.

El contagio de la alegría desbordada prendía en todos los cerebros como una corriente eléctrica; hasta en la venerable y apacible cordura de mi santa madre...

—¡Oh, lo recuerdo bien...! ¡Alegría, alegría...! ¡La fiesta casera, desgajada, cortada súbitamente por algo horrible...! La pesadilla eterna ante mis ojos espantados... Veo siempre a Carmelita sentarse ante el piano, en la sala, y preludiar un romántico vals; veo a mi pobre padre que se levanta congestionado y que hace unas cómicas reverencias, y que se apodera de un brazo de mi madre, y que la saca al centro de la estancia, y que en medio de nuestros aplausos comienzan ambos a bailar... Oigo el jadeo de los pechos viejos, entre risas cortadas por la fatiga... Y oigo ruido, mucho ruido de gente que lo olvidó todo y es dichosa... ¡Alegría, alegría...!

Y de pronto, la voz de mi madre:

—¿Qué te pasa, Pedro?

Y mi padre, que se desploma con la cara exangüe, y que cae pesadamente al suelo, en medio de las risas...

Y luego gritos, confusión, voces de auxilio, y yo que corro como un loco, no sé por dónde, sin ver ni oír, hacia la Casa de Socorro, y que vuelvo con un médico...

Y extendido sobre el sofá de la sala, ¡mi padre muerto!...

—¿A qué seguir?

El médico certificó la defunción por rotura de un aneurisma.

Desde entonces, todas las fechas señaladas fueron en nuestra casa días de llanto y de silencio.

—Carmelita, hermanita mía! ¡Con qué constancia hieres mis oídos tu candida pregunta de aquella tarde de horror...! «Papaito, ¿cuántos duros más cobrarás el mes que viene...?» Por fin renovaste tus vestidos. ¡Pobres vestidos negros, que sirvieron para tu boda y sirvieron para llorar...!

—Pasaron seis meses. El casamiento de mi hermana aumentó la tristeza de nuestro lúgubre rincón. Un hombre honrado dió su nombre a Carmelita y se la llevó lejos.

—Quedaban mi madre y Laura, sumidas en su pena, al amparo de una pensión decorosa. Quedaba la vieja Clementa, como un perro fiel, con sus eternos suspiros y sus pasos de fantasma, breves y sordos... A la caída de la tarde, rezaban...

Y durante cuatro años monótonos, melancólicos, sin sacudidas, me consagré a ellas y al trabajo.

Hasta que un día de tedio conocí a Susana...

La familia de ella

El cuarto de mi novia, todo blanco, parecía el templo de la pureza. Blanco el estuco sin mácula; blanco el tocador, blanca la cama de madera, con su cubierta bordada en blanco. Y en unos búcaros de diáfano cristal, blancos claveles o rosas blancas que fundían su aroma con el olor a carne limpia y sana.

Algunas tardes, impulsado por presentimientos pueriles de traición, llegaba yo de improviso a casa de Susana; y al entrar, la habitación tan clara, tan limpia, tan luminosa, abierta a todas las miradas, sin reservas ni misterios, ponía una suave corriente de confiado bienestar en mi espíritu atormentado por los celos. Entonces me invadían ansias infantiles de expansión, y en una locuacidad ingenua de niño grande, construía con palabras castillos de ilusiones y abrumaba los oídos de mi novia con tiernos madrigales:

—Tú, Susana, eres de bronce. Tu piel sedosa recuerda el oro, y el tesoro de tu carne tostada guarda un tesoro más grande: tu alma blanca, blanca como tu dormitorio...

Ella escuchaba complacida, y dibujando una sonrisa radiante, exclamaba:

—¡Ningún hombre me ha hablado como tú!

Su observación me enclababa. ¡Los hombres! ¿Cuántos hombres habrían acariciado o habrían herido su sensibilidad con requiebros, con promesas, con bajezas tal vez, con infamias acaso?... Y abismado en mis reflexiones, callaba unos minutos.

Susana inclinaba la cabeza hacia su labor y esperaba; pero la impaciencia la obligaba a erguirse y prorrumpía en una serie de preguntas rápidas, nerviosas:

—¿Qué te pasa...? ¿Vas a estar así toda la tarde...? ¿Qué tienes...? ¿Qué piensas...?

—Nada, Susana, no me pasa nada; pienso en tí.

Aprovechaba un descuido de su madre y me besaba.

Cierta día me esforzaba en desviar mis pensamientos hacia la ruta de la frivolidad bienhechora. ¿Para qué mi martirio estéril...? ¡No, no...! Mejor era ignorarlo todo y ver sólo el presente halagador y fácil.

—Mira, Susana—dije—, «Tizón» encima de tu colcha; parece un montoncito de carbón abandonado en un campo cubierto por la nieve.

En efecto; «Tizón», el gatazo negro, gordo y brillante, idolo de mi novia, enarababa su lomo con el mayor descaro sobre la blanquísima cubierta. En seguida se enroscaba perezosamente y se quedaba dormido, con el egoísmo comodón característico de su raza. A mí me gustaba sacarlo de su sopor, buscarle las cosquillas, excitarle. Y fui a jugar con él.

Susana, desde el comedor, me miraba riendo, junto a su madre.

En un principio acaricé el pelo sedoso y largo del animal, que se estremeció sin cambiar de postura. Después le tiré del rabo y le pellicé en la tripa. El gato, al verse interrumpido en su regalona siesta, protestó con gruñidos de amenaza. Insistí yo, rascándole el lomo, que onduló al contacto de mis dedos.

Así fui, poco a poco, dominándole hasta obligarle a las diabluras de sus saltos y carreras, en un desatinado ejercicio de acrobacia. A la postre, se refugió debajo de la cama de Susana. Como tardaba en salir, me agaché para buscarle... Y tropecé con un cofrecillo de pequeñas dimensiones, que ocultaba el lecho... Olvidé al gato... ¿Qué guardaría allí mi novia?

La tentación de averiguar se hizo irresistible en mi ánimo.

Susana tenía secretos; era preciso saber... Todos mis buenos propósitos de abroquelarme en una ignorancia saludable se desvanecían.

Me acerqué a ella: con hábiles manejos la aparté un buen trecho de su madre, de modo que ésta no pudiera oír nuestra conversación.

—Oye, Susana, ¿qué hay dentro de un baulito que acabo de ver ahora?—interrogué, procurando en vano aparentar indiferencia.

Noté que se inmutaba, que eludía una contestación clara y precisa, que se sonrojaba hasta la raíz del cabello.

—¡Ah! ¿En el baulito pequeño?... Pues, ¡nada! Nada de particular. Trapos, papeles viejos... Cosas que no sirven... En total, ¡nada!...

Hubo una pausa mortificante, en que no nos atrevíamos a mirarnos.

—Oye, Susana—recaqué—, ¿qué clase de papeles guardas en ese baulito?

—Pues... ya te he dicho: papeles... papeles viejos sin importancia... Trapos, muchos trapos...

Y su voz temblaba.

—Quiero verlos—exigí resueltamente.

—Mira, Antonio; no puedo, no debo

enseñártelos—repuso con dulzura—. Te juro que no hay en ellos nada que me haga temer, nada de que tenga que avergonzarme. Perdóname que no acceda a tu deseo...

El tono suplicante y cariñoso que oponía a mi demanda acrecentó mis sospechas. Aquella mimosa suavidad era, a mi juicio, la máscara hipócrita de las mayores falsedades. Dominado por la ira insistí, ya descompuesto:

—¡Trae el baulito; quiero verlo, y lo veré, aunque te opongas!

—¿Dudas de mí?—imploró.

—¡Sí!—afirmé brutalmente.

Muy pálida, se levantó de su silla y entró en la alcoba. Con serena calma sacó el baulito de su escondrijo y lo llevó entre sus brazos al comedor, donde yo esperaba. Lo abrió y vi...

—¡Oh! ¿Qué vi, santo Cielo?... Unos zapaticos diminutos, un delantal de criatura, un vestidito como para una muñeca, una gorrita con lazos, chafada, deslucida; medias infantiles...

Las manos finas, alargadas de Susana iban sembrando el suelo con aquellos despojos...

Y últimamente, ante mi asombro infinito, ante mi miedo inmenso a no sé qué horribles cosas de la vida, vi una cartilla de primeras letras, y un cuaderno de escritura con curvas y palotes, y unos rizos como el azabache, y unos juguetes rotos...

Diríase que un golpetazo de muerte enturbiaba mi razón. La sangre acumulada en mi cabeza oscureció mis sentidos, oprimió mis sienes en palpitaciones de lumbré... Aquellas prendas, aquellos objetos... ¡Qué horror, qué horror...!

Susana, con inaudita tranquilidad, me contemplaba tristemente. Apenas si sus ojos, límpidos y quietos, se velaban por una huella, casi imperceptible, de desencanto.

Toda la repugnancia de mis conjeturas, estalló en un hipó sofocante:

—¡Oh, Susana, tú...! ¿Tú eres una...!

—¡Dilo!—suspiró ella.

Me contuvo algo que era como una anunciación de sacrificios en su actitud de mansedumbre. Abatí mi frente y ahogué en mí vergüenza el insulto.

Callamos los dos. En el rincón opuesto, la madre, recostada en su butaca, parecía dormir. Las sombras del crepúsculo agrandaban la herida de nuestros corazones... ¡Bendita y maldita eternidad de aquellos minutos!

Más tarde, los labios de Susana rozaban mis oídos, deslizando en ellos la punzante confesión de ignominias que elevaba un altar a su inocencia:

—¡Cruel, cruel, qué injusto has sido conmigo...! No debieras saber nada; debiera yo pagarte con desprecios; pero, ¡te quiero demasiado...! Vas a oírme y tú castigo será el recordamiento... Mira: todas estas ropitas, todos estos juguetes, fueron de mi hermanita Amparo... ¡Ah, no pongas esa cara de incredulidad; espera, espera...! Ciento que jamás nombre antes a mi hermana... ¡La vida se empeñó, cruel como tú, en que honrarme y recordarla fuera un oprobio...! Tan bien la vida, a costa quizá de mi porvenir, me obliga hoy a confesar... Oye, juzga como quieras, estoy tranquila, dispuesta a resignarme... Tuve una hermana sin nombre, Antonio... Mi padre, rico y aventurero, dispuso su fortuna... Si supieras el dolor de tener que calificar duramente a los padres...! Mi madre era una esclava suya... La maltrataba, la pegaba... Hasta que, agotado por los vicios, mi padre enfermó y murió... En nuestra casa murciana, donde siempre triunfara el lujo y la ostentación, se cernía la miseria... Mi madre era joven, hermosa todavía... ¡No trato de disculparla, no...! Pero... hermosa y joven, exprimida por los pasados horrores de su matrimonio, amenazada por el derrumbamiento de su hacienda, ¿qué hacer...? Se vió en un pueblo pequeño, casi sin hogar, despojada, despreciada por los que la envidiaban antes... ¡Y fué débil...! ¡Mi madre tuvo un amante, Antonio...! Y aquel hombre que aturdió a mi madre con la mentira de sus halagos y promesas, un día se cansó y marchó muy lejos, dejando una niña recién nacida... ¡Antonio mío, los hombres sois muy malos...! Después... ¡la vergüenza, el escándalo, y nuestra huida del pueblo que nos vio nacer! Y en tanto que mi hermano Pablo, tan bueno, pasaba allí por todas las humillaciones para poner a flote los restos de nuestras propiedades, mi madre y yo, aquí en Madrid, apuráramos todas las amarguras, aisladas, en el suplicio de un desierto de hambre, de frío y de muerte... Y Amparito, la hermanita sin nombre, a los cuatro años, se extinguió una mañana... Ya sabes el origen de estas ropitas y estos juguetes... Reliquias que atormentan a mi madre... ¡Comprendes ahora por qué las escondo debajo de mi cama...?

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Calló mi novia. Cada palabra suya se había incrustado en lo más hondo de mi alma como una acusación. Con un esfuerzo supremo pude romper el nudo de emociones que agarrataba mi garganta.

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad: Teatros: Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

—¡Susana mía; santa, santa! ¡Susana de mi alma, no soy digno de tí!...
En el extremo opuesto de la habitación la madre, inmóvil, pugnaba por sustraerse al momento penoso; fingía dedicar toda su atención a atusar al gato, que roncaba sobre sus rodillas... Pero yo vi en sus ojos el brillo de las lágrimas...
Y salí de la casa. Y por las calles, bajo el peso de mi sufrimiento, iba dando tumbos como un borracho.

La tragedia del cantar

—Tú, hijo mío, has cambiado mucho en poco tiempo: no eres ni la sombra de aquel Antonio franco y juicioso que constituía el único consuelo de mi vejez. Esa Susana será muy buena, no lo dudo; pero es también el escollo de tu existencia. No tienes fe en ella, y sin fe no es posible la paz del espíritu... ¡Te lo dice tu madre, y las madres saben lo que dicen a sus hijos!... Eres una víctima de tu novia... No quiero ofenderla, no; será muy buena, pero te hace desgraciado... Y luego, la historia lamentable de esa familia...
—¡Por Dios, mamá, no me hagas sufrir!—interrumpía yo.
Y mi madre callaba, para acurrucarse en su sillón resignadamente.
Tenía razón mi amada viejecita, sin embargo. Nunca la sencilla sabiduría de las madres había interpretado con tanta exactitud la escueta verdad. ¡Yo no era el mismo, no!
Desde la tarde en que descifré el enigma del cofrecito, otras preocupaciones, más serias que las de los celos, embargaban mi ánimo.

Mentalmente trazaba un paralelo entre la familia de Susana y mi familia; y aunque en la comparación procuraba, benigno, limar asperezas, la consecuencia resultaba desastrosa para cualquier intento de aproximación y convivencia.

A más de esto, Susana, con su alocado y voluble carácter, me desconcertaba. En ocasiones, pudorosa y mística; a ratos, alegre y descarada; hoy, abrasada en delirios de pasión; mañana, con el escudo invulnerable de su frialdad de hielo; en todo instante compendia mi vida y mi tomento, y en todo momento era el veneno que atrae y mata.

Iniciaba charlas endiabladas, en que mezclaba encantadoras ingenuidades con enormidades insólitas; y entonces, un asombro sin límites me envolvía, para caer en seguida en las mágicas redes de su sensualidad. Y cuando, ciego y frenético, trasponía yo las fronteras de la compostura, ella, como si de pronto despertara de un sueño que dañase sus pudores doncellescos, levantaba una muralla de recatos entre su carne de gitana y mis ardores de impulsivo.

Pues esta mujer que minaba mi alma con los mil matices de su complicada psicología, en cuanto se doblegaba a conducirse, atendiendo a mis súplicas, como una muchacha normal, arrancaba de raíz la atracción inmensa que sobre mí ejercía y me llevaba casi a los linderos del desamor...

Buena prueba de ello es el hecho de que, habiéndola prohibido que vistiera en desacuerdo con la debida honestidad, según su costumbre, hube de rogarla, a los pocos días de verla con ropas modestas y vulgares, que tornara a embriagarme con el aroma de sus adornos sugestivos... ¡Ah, necesitaba para adorarla y para no morir de tedio la condenación deliciosa de sus lagoterías de coqueta!

Así las cosas, aprisionado en tal dantesco infierno de emociones, discurrí, en mala hora, probar la fidelidad de Susana, apelando al gastado, pero eficaz recurso de fingir un viaje. De este modo podría vigilarla y sorprender sus manejos.

Fué una noche de verbena. El barrio plebeyo y bravo refulgía con el resplandor de las luminarias. Había tibieza en el aire y calor en los corazones. La masa ululante de la muchedumbre se apretaba en las calles, salpicada por las vivas tonalidades de los claveles rojos y gualdos y de los mantones de Manila. La luz, las risas, el ruido, la música y las flores componían un magnífico cuadro de estruendo, como una sinfonía colosal.

Empujado por el misterio de presentimientos que no sabía definir, caminaba yo hacia casa de mi novia, después de dos días de ausencia, largos como siglos. Atento sólo a mis afanes de llegar inesperadamente, no me cuidaba de las protestas de amenaza que, al abrimme paso con ímpetu, provocaba en la multitud.

Por fin, vencidos mil obstáculos que aumentaban mi impaciencia, conseguí dar vista a la fachada del edificio donde se condensaba mi existencia entera...

Nadie había en los balcones, engalanados con farolillos venecianos y colgaduras claras. El fondo de los huecos sin luz se internaba impenetrable como bocas de negras cavernas.

Avancé, corrí, en el vértigo endemoniado de mis sensaciones...

Traspuse el portal, obstruido por un corro de vecinos que chillaban y bebían

limonada contenida en un gran barreño. Empecé a subir la escalera, precipitado y aturdido; pero en el segundo peldaño me detuve sin respiración...

Se oía cantar. Sonaba el tembloroso tañido de la guitarra. La voz de Susana salía a mi encuentro como un torrente de amor que brotara allí mismo, junto a los escalones que crujián bajo mis pies...

Subí más, palpitante... La puerta de la casa estaba entreabierta. La empujé sin hacer ruido y me deslicé dentro, igual que un ladrón, sobrecogido por todos los temores. En el pasillo, a oscuras, y en el comedor, débilmente alumbrado por los farolillos de afuera, el gorjeo insinuante de la canción de mi novia, cada vez más cerca, me guiaba, me atraía, me agitaba en temblor de miedo y de arrobo...

Vacíé antes de entrar en la alcobita blanca. ¿Con quién estaría Susana? ¿Por qué no habría luz, mucha luz, como todas las noches...?

Entré, al fin, resueltamente... Y fué como si mi corazón estallara, aplastado por el peso de la deprimente burla.

Susana cantaba al lado de un hombre, que la rodeaba el cuello con un brazo... Los dos, sentados cara al balcón, solos en la casa, se entregaban en descuido, impune a las expansiones de su dicha de infamias y mentiras...

Cegaron mis ojos... Y la canción de mi novia triunfó en el espacio desgarrado, apasionada, salvaje, como un desafío y una maldición:

*Te dará toda su sangre
esta morena murciana...*

Rápido y feroz, salté sobre ellos, con la sed de sangre de un tigre rabioso. La copla se quebró en un agudo grito de horror. El último lamento de la guitarra se extinguió en la crispatura de mis manos... Y ante el estupor balbuciente de la muchacha y la rígida sorpresa del desconocido, el instrumento, arrojado violentamente al suelo en mi locura, se rompió en cien astillas.

No sé cómo, provoqué a aquel hombre, que intentaba hablar. Sin dar tiempo a explicaciones, le acometí. En una lucha insensata, acorralado por la tensión invencible de mis nervios, perdí el equilibrio y las fuerzas. Y bajo el peso de mi cuerpo, se desplomó contra las vidrieras del balcón. Los cristales, al quebrarse en añicos, hirieron su frente. Brotó la sangre, empurpando la lividez de su rostro, tiñendo mis manos agarrotadas...

De pronto, cuando más enardecido me ensañaba en golpearle, un inmenso sollozo de Susana paralizó mis músculos.

—¡Antonio, por Dios!... ¡Que es mi hermano!... ¿No oyes?... ¡Es mi hermano!...

Quedé inerte. Pero ya era tarde. Como una pesadilla, vi que mi víctima no se movía...

Y la voz de mi novia, la voz adorada, me acusaba fusticiera, borrando toda esperanza de perdón:

Noticias de sociedad

REYES Y PRÍNCIPES

Se dice que la Reina Guillermina de Holanda está intercediendo personalmente por el ex Kaiser, y que ha escrito cartas autógrafas muy interesantes a varios jefes de Estado.

El ex Kaiser, que en algunas ocasiones usó términos algo violentos contra Holanda, y aun contra la Reina, en momentos difíciles de la guerra, ha recibido una lección de la Soberana de los Países Bajos, que continúa siendo la Reina al amparo de la cual se desarrolló toda la legislación pacifista.

La estancia del Infante D. Alfonso y de la Princesa Beatriz en Berna, se prolongará más de lo que se calculaba, a juzgar por algunas disposiciones que han sido tomadas.

Habían sido nombrados dos capitanes para ayudantes del Infante, y los nombramientos han sido dejados sin efecto.

Su casa de la calle de Quintana continúa en venta o en alquiler.

Los Infantes hacen en Berna una vida muy burguesa, y se dedican con asiduidad a los deportes, a los cuales, como es sabido, son muy aficionados.

Los asuntos judiciales del Infante don Antonio de Orleans se complican en París, y el asunto de los cuadros promete ser tan interesante como el del collar de Carlos V. Se había hablado de una fórmula amistosa para impedir la actuación de los Tribunales; pero han fracasado las negociaciones que seguían varios abogados.

Ha muerto en Nápoles, a los cincuenta y cinco años de edad, y a consecuencia de

—¡Es mi hermano!... ¡Mi pobre hermano!

Se agachó para auxiliarle, llorando, entre lamentos. La vi restañar la sangre de la frente herida... Y no vi más, porque salí de allí en ciega demencia, para no volver...

En la escalera me crucé con la madre. Traía más guirnalda y más farolillos para la verbena... ¡Farolillos, guirnaldas, fugaz llamada de ilusión!...

—¡Hola!... ¡De regreso ya!... Pero ¿dónde va usted?... ¿Qué sucede?—preguntó.

—¡No lo sé!... ¡No sé nada!... ¡Adiós! Y bajé sin detenerme. Y me hundí en la masa vocinglera de la multitud.

Toda la noche vagué por calles solitarias, con el cráneo abrasado. Al amanecer sentí frío... Y cuando mis piernas se doblaban, negándose a sostenerme, logré llegar al abrigo de mi casa.

No recuerdo lo que hice ni lo que dije. Perdí el conocimiento... La fiebre, una rebelde fiebre cerebral, me puso a las puertas del sepulcro.

Pasados muchos días, desperté de mi letargo... Mi madre, junto a mi lecho, con los ojos hinchados y enrojecidos, rezaba de rodillas.

Volví a la vida. Pensé en Susana y la escribí, sin valor para tornar al apacible rincón de los barrios bajos... Fué una carta muy larga, muy suplicante, que no obtuvo respuesta. Todo estaba perdido...

Y mi vida rota, desvaída, se arrastró como un guiñapo inútil por la gran ciudad, indiferente a todas las miserias... Soñaba, soñaba... Y aquel ensueño estéril se disipó una tarde.

Era al mediar el otoño. Las nubes se amontonaban en el cielo, yerto y hostil. Paseaba mi dolor por las calles madrileñas, cuando una mujer, en dirección opuesta a la que yo llevaba, pasó por mi lado, casi rozándose... ¡Reconocí a Susana!... Estaba demacrada y envejecida... Sólo sus ojos, sus grandes ojos negros y enigmáticos, fulguraban en destellos de juventud...

A pesar mío, el nombre querido brotó en mis labios; la llamé:

—¡Susana!... ¡Susana!...

—¿Me oyó?... Juraría que vaciló un instante... Creí que iba a detenerse, que iba a tornar hacia mí... Pero no: siguió su camino sin volver la cabeza... Y la vi desaparecer lejana en la baránda de gentes anónimas...

¡Pobre novia, sin culpa, inmaculada como su cuartito blanco!

La copla sangrienta, la canción embrujada de sus labios gitanos, aún vibraba en mis oídos aquella tarde otoñal:

*Te dará toda su sangre
esta morena murciana
si eres fuerte contra todos
para merecer su alma.*

Pero era un eco apagado, un débil eco, que expiraba en el espacio gris. Algo que moría fatalmente... Como mi corazón.

imperiales cuñadas sean sostenidos por el Tesoro jerifiano, para impedir que los descendientes de Mahoma corran el riesgo de ver sus verdes y jerifianas chirlas confundidas con las pardas de los concurrentes al Zoco Grande.

Todavía no ha podido ser hecho el recuento de los príncipes y ex sultanas; pero es bastante crecido y variado.

Muley Yousef se propone instalar a la familia de su hermano con el decoro correspondiente a su rango, y para ello serán secuestrados, inventariados y luego vendidos los bienes particulares que Muley Hafid tenía en Tánger, donde, entre otras cosas, poseía un palacete y una gran casa de campo.

DIALOGOS

En el Real.
—¡Última noche, marquesa! Mañana nos vamos a París. Luego, a Niza.

—¿Cómo tan pronto?

—¡Por economía, duquesa! Me escribe mi hermana que está gastando unos cien francos diarios, y aquí con cien pesetas no comemos. Y ya ve usted, cien francos, son ahora cuarenta pesetas.

—Y eso que allí ha habido guerra!

—¡Sí; pero no tienen Allendes y Compañía.

*

—¡Qué «Barbero»!
—No lo ascienda usted, marquesa. Es un «barberillo».

—El simpático Volpini no sabe ya cómo combinar cartel. Entre artistas que han faltado a su palabra, enfermos con gripe y atacados de «paura», tiene en cuadro su compañía y va a tener que cantar él. Está desesperado.

—Ahora comprendo por qué se rascaba la cara como si le picase, y decía en el pasillo: «¡Questo barbiere mi ha fatto la barba...!»

*

En el Palace.
—¿Has leído? «Nati la Bilbainita» está teniendo grandes éxitos en París.

—Aquí, en cambio, lo tiene «Pierrette la Marseillaise».

—¡Nadie es profeta en su patria! Lo exótico gana con la distancia.

—Y a propósito de exótico: ¿Sabes lo que le ha sucedido a aquel príncipe ruso que bailaba tan bien y que por poco se casa con Pepita Cascabelillo?

—No; no lo sé.

—Pues que fué a París y lo han prendido. Era el portero de un hotel de Venecia que se había fugado con el dinero de la caja.

—¡Cualquiera se fia de príncipes de hotel!

—¡Ni de «Pierrettes» de Marsella!

*

—Ya sabe usted que este año vamos a San Sebastián en aeroplano.

—¿Cómo?

—Luis ha echado cuentas, y nos sale el viaje mucho más barato. Los criados irán en los autos.

—¿Y no sería mejor al revés?

—No, duquesa. Dice Luis, y tiene razón, que en el aire no hay ni baches ni cafres que apedreen los coches.

—¿Es una idea! Se lo diré a Manolo, a ver si se anima.

*

—Vengo de ver la ropa de Margot. Es regia. ¡No he visto una canastilla más linda! Sobre todo, de menos peso y con menos tela!

—¡Cuenta, cuenta!

—Pues mira: entre tres docenas de camisas y otras tres de pantalones, no pesan tres kilos. Te aseguro que si la célebre «Lola» de la canción hubiese usado camisas de esas, antes habría aparecido «Lola» que la camisa. ¡Chica! ¡Dos palmos de tela!

—¡A cualquier cosa le llaman camisa en estos tiempos!

*

En un restaurant.
—El martes comeremos diez personas. Quiero un buen «menú» con Sauternes, Pontet-Canet, Pomard, Jerez González Byass y Cordon Rouge. ¿A cómo resultará el cubierto?

—Con esos vinos, a ochenta pesetas.

—¿Y con sus similares de aquí?

—A unas treinta.

—Pues mire. Le pagaré a cuarenta; pero ponga vinos malos en cascotes vacíos de buenos vinos. Como son gentes de esas que sólo beben bien cuando les convidan, no lo notarán. ¡Será una lástima que lo bueno les parezca malo!

*

—¡Qué barbaridad! ¡Ese niño es un animal! ¡No parece el hijo de un conde!

—¿Qué modales!

—¡Hija! Como dice su padre, es igual a su abuelo. Su vivo retrato. Y su abuelo... ¡antes de que lo hiciesen conde había sido aguador!

—Ahora me lo explico.

DIA DE «DIAS»

El miércoles celebrarán sus días los marqueses de Dos Hermanas, de Ugena y de Casa Torres, y los Sres. Sanz Escartín, Ceballos Escalera, Sáenz de Heredia y Alvarez de la Rivera.

El jueves, 26, celebran su fiesta onomástica la condesa de Torres; el marqués de Santa Cristina, y los Sres. Pardiñas, Padilla, Pardo Quintanilla, Mon y Landá, Castro, Zaballa, Guzmán, Benito y Curto, Moreno, Larrubiera, Quereizaeta, Blin, Redondo, Groizard y Coronado.

CAPITULO DE BODAS

Se dice que ha sido concertado el enlace de la hija de unos condes, heredera de un título con grandeza de España, con un joven diplomático, perteneciente a conocida familia bancaria.

—En la parroquia de San Sebastián ha contraído matrimonio la señorita Isabel Huerta Abarca con el abogado D. Adrián Colmenar Triguero, bendiciendo la unión el canónigo de la catedral de Cuenca, don Pablo Pascual de la Fuente.

Apadrinaron a los contrayentes doña Adela Moya de Mesa, prima de la novia, y el hermano del novio, doctor D. Emiliano Colmenar.

Los recién casados salieron para Valencia, Barcelona y varios puntos del extranjero.

—En el Oratorio de Damas del Real Palacio se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita María Victoria Manso de Zúñiga y Montesino con el señor Pérez Ortega.

BAUTIZOS

En la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción ha tenido efecto el del hijo primogénito de los marqueses de Santa Cruz de Rivadulla.

Fué madrina Su Majestad la Reina doña María Cristina, quien delegó en la condesa viuda de Revillagigedo, abuela paterna del neófito, quien recibió en la pila bautismal el nombre de Alfonso.

VIAJES

Los señores de Santos Suárez (D. F.) se encuentran en esta corte.

—Se halla en Niza el conde de Campo de Alange.

—Los recién casados marqueses de Carvajal han salido para Figueras.

—Marchó a Jaca el marqués de Squilache.

—Se encuentran en la capital francesa los marqueses de Viesca de la Sierra.

—Llegaron, procedentes de San Sebastián, la marquesa viuda de Castrillo y su hija Emilia J. de Villavicencio.

—De la capital guipuzcoana regresó el duque de Ansoala.

—El teniente coronel de Caballería don Miguel Manso de Zúñiga ha marchado a Vitoria, donde se encuentra su madre.

—Los condes de Vilana son esperados en esta corte, procedentes de Chile, para el próximo mes de marzo.

—Ha llegado a Buenos Aires el nuevo secretario de la Embajada española en aquella capital, D. Gonzalo del Río.

—También ha llegado a la capital argentina D. Carlos Caro y Potestad, conde de Cuevas de Vera, y su esposa.

ENFERMOS

Se encuentra restablecido de la larga enfermedad que ha padecido, D. José Navarro Reverter y Gomis.

—La señorita de Fernández Durán, hija del marqués de Perales, continúa muy mejorada de la lesión que sufre.

NOTAS VARIAS

Ayer se celebró un animado baile de trajes y una piñata infantil en la morada de D. Manuel Cejuela.

La concurrencia fué tan numerosa como distinguida, y los disfraces que lucieron los amiguitos de Merceditas Cejuela fueron tan caprichosos como lujosos.

ANIVERSARIOS

En la iglesia de la Concepción se han celebrado funerales por el alma del escritor y querido amigo nuestro D. Francisco Javier Palacios Gil.

Al acto asistieron numerosos amigos del finado.

Reiteramos nuestro sentido pésame a su madre, doña Antonia Gil Becerril, y a sus hermanos, doña María, doña Isabel, D. Eloy, D. Gregorio y D. Luis.

—Mañana se celebrarán misas en la iglesia del Santísimo Sacramento por el alma de D. Luis Despujol Rocha, hijo de los marqueses de Oliver.

—El martes se cumple el primer aniversario del fallecimiento de D. Luis Caño sario del fallecimiento de D. Luis Cano Ruiz.

—Hoy hace cinco años del fallecimiento de la duquesa de Castro-Enriquez.

A sus hijos, los condes de Plasencia y de la Revilla y marqueses de Valderas y de Serdañola, reiteramos nuestro pésame.

—Mañana se celebrará un funeral en la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud por el descanso del alma de doña Mercedes Bellver Seijas de Moreda.

—En la iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel y en la iglesia de San Fermín de los Navarros se han celebrado hoy misas por el alma de D. Carlos de la Bastida Careaga, conde de Ardales del Río.

—Ayer se cumplió el segundo aniversario del fallecimiento de doña Aurora Rodríguez y Mesa de Pidal.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comas Tés - Balles

A LAS LECTORAS

MANERA DE CUIDAR LOS TRAJES Y DEMAS PRENDAS DE VESTIR

Es de la mayor importancia para una mujer, a la vez elegante y económica, cuidar todas sus prendas de vestir, para conservarlas en perfecto estado y prolongar considerablemente su duración.

Cada vez que se quita una un traje, antes de guardarlo, hay que hacerlo cepillar, limpiar y sacudirlo al aire libre, si es posible, y hacer desaparecer, según la tela, sea con la mano sea con la plancha, todos los falsos pliegues o arrugas que haya podido contraer. Después de esto, se deben colgar en el armario de los vestidos. Las faldas deben estar provistas de cintas, colocadas de plano en la cintura, interiormente. Reunidas en la misma percha, el traje se halla colgado absolutamente a plomo, y la falda no puede tomar ninguna de esas arrugas feas, que el aire no borra siempre inmediatamente.

En el cuerpo, una cinta debe estar cosida debajo del cuello, fijada a las dos costuras de los hombros; de este modo no hay necesidad de colgar el cuerpo por una manga o por el cordón de la cintura.

Los trajes que no se ponen habitualmente, como son los vestidos de baile, y sobre todo cuando ha pasado la época de las recepciones, deben ser guardados en sacos. Estos sacos deben estar hechos de percal blanco, suficientemente tupido y satinado para que el polvo resbale sin penetrar en ellos.

Debe tenerse el mismo cuidado con las prendas algo complicadas, que deben estar colgadas y no plegadas.

Si se tienen muchas pieles, su conservación en casa del peletero resulta un gasto verdadero. Es cosa muy sencilla y muy económica sobre todo el conservar una misma sus pieles y sus lanas.

Para este uso se destina un cofre o baúl con varios compartimientos, y bastante largo para que las faldas y demás prendas puedan estar extendidas del todo, sin arrugarse en lo más mínimo.

En cuanto vienen los calores, es decir, en el mes de junio, hay que echar en ese cofre un kilo de pimienta en grano y un kilo de alcanfor en pedazos, así como clavillo, tabaco y polvos insecticidas, que se encuentran en gran cantidad en las droguerías.

Se sacuden, se cepillan y airean las lanas y las pieles y se colocan por orden en el cofre. Sería preferible, para sustraerlas



Para calle, donde las elegantes exhiben una sencillez refinada, gustará un traje sastre, de líneas severas, azul marino, como el modelo, animado por unos toques azul «nattier» en el cuello, falda y bolsillos.



Esta damita que lleva arosamente las manos en los bolsillos afrontará tranquila la admiración de los transeúntes, con su traje inglés de «homespun» beige, ribeteado con trencilla marrón.



Ha dejado el «auto» a la puerta y entra en la visita ataviada con un vestido de duvetina de seda marrón adornado profusamente con pieles de castor.

del contacto de los polvos, que podrían mancharlas, envolverlas en paños blancos o en periódicos. Después se colocan por capas los distintos ingredientes y se cierra herméticamente el cofre o baúl. Con estas precauciones se puede tener la seguridad de hallar todas las prendas perfectamente intactas al llegar el invierno. Si el baúl está destinado a pasar varios años en una buhardilla sin que haya necesidad de abrirlo, todas las rendijas se taparán con un papel engomado o una cinta, para mayor seguridad de que no se introducirá el polvo.

Ese cofre, en cuyo fondo se dejan los polvos insecticidas, sólo debe servir para este uso, añadiendo cada año una nueva dosis de insecticida, pero cada vez en menor cantidad. El gasto que ocasiona la conservación será, pues, insignificante, estando ya el recipiente saturado de esos olores saludables y preservadores.

Y como al sacarlas del baúl, todas estas prendas conservan un olor desagradable y poco elegante, conviene tenerlas varios días al aire libre, sacudirlas y cepillarlas continuamente. Además de perder el olor desagradable, las arrugas desaparecerán y las prendas estarán en condiciones de ser llevadas nuevamente. Basta con impregnarlas discretamente con unas gotas del perfume preferido.

M. DE M.

CONSEJOS

En una habitación diseñada por un artista decorador norteamericano y con destino a una rica solterita yanqui colocó el artista en un diván un almohadón naranja, donde se destacaba en terciopelo negro la silueta de un petimetre en actitud de echar a andar, y debajo, en letra cursiva, un letrero que decía: «Sígueme, pollo.»

¿Verdad que esta idea picaresca más parece francesa que yanqui?

Use usted productos
Roberts
En todas las perfumerías

—¿Y me pagaréis también mi dicha perdida? ¿Creéis que no querría verme arruinado que vendido de esta manera? Vos no podéis reparar el mal que me ha hecho. ¡Necesito vengarme!

—¡Insensato!—repuso madame Desvarenes—. ¿Y descargáis el golpe, no sobre el culpable, sino sobre los inocentes? Cuando mi hija y yo estemos desesperadas, ¿seréis menos desgraciado? ¡Ah, Cayrol! ¡No queráis perder en dignidad lo que ganéis en venganza! Cuanto menos respetados de los otros, más nos debemos respetar nosotros mismos. ¡El silencio engrandece a la víctima! ¡El odio la hace descender al nivel de los que la ultrajan!

—Que me juzguen como quieran. Tengo un alma vulgar, un espíritu bajo, lo que queráis; ¡pero la idea de que mi mujer ama a otro hombre me vuelve loco! Debería odiarla, y la amo... Si me busca, la perdonaré... Es indigno, lo sé, lo siento; pero este sentimiento es más fuerte que yo: ¡la adoro!

—Enfrente de aquel amor ciego, sordo, sin sentido, la patrona se estremeció y pensó en Miquelina, que amaba a Sergio como Cayrol a Juana.

—¡Si quisiera partir con él!—pensó. Y en un instante vió la casa abandonada, a Miquelina y Sergio viviendo en el Extranjero, y ella sola en medio de las ruinas de su dicha. Hizo un supremo esfuerzo para aplacar a Cayrol y dijo:

—Será la primera vez que me dirijo a vos en vano? ¿Podéis olvidar que he sido siempre una amiga leal para vos? ¿Que he sido yo quien he cimentado vuestra fortuna? ¿Que ha sido mío el primer dinero que ha pasado por vuestra mano? Vos sois bueno, no olvidaréis el pasado. Os han ultrajado, es verdad; pero no os vengueis en dos pobres mujeres que no os han hecho mas que bien. Sed generoso, sed justo...

Cayrol permaneció impasible; su rostro contraído no cambió de expresión, y después de una pausa dijo:

—Considerad a qué grado de baja he caído cuando no cedo a vuestras súplicas. ¡Amistad, reconocimiento, gene-

rosidad, todo ha sido devorado en mi alma por este execrable amor! En mí no mandó mas que esa mujer; por ella lo olvido todo: me envilezco, me degrado, y lo que es más atroz, de lo que no me doy cuenta es de por qué no puedo obrar de otra manera.

—¡Desgraciado!—murmuró la patrona. —¡Sí, muy desgraciado!—dijo Cayrol cayendo sobre una silla y estallando en sollozos.

Madame Desvarenes se acercó a él, y colocó una mano en su hombro, dijo: —¿Lloráis, Cayrol? Perdonadme.

El banquero se levantó con ademán violento.

—No; mi resolución es irrevocable; quiero entre Juana y Sergio poner un mundo. Esta noche, si no ha partido, depositaré mi queja ante un juez.

Madame Desvarenes no insistió; comprendió que aquella resolución era irrevocable.

—Está bien—dijo—, y os doy gracias por haberme prevenido. Adiós, Cayrol. Entre vos y yo dejó por juez a vuestra conciencia.

El banquero murmuró:

—¡Adiós!

Y con paso lento, vacilante, salió de la estancia.

El Sol había aparecido radiante, iluminando los árboles del jardín; la Naturaleza parecía de gala; las flores perfumaban el ambiente, y en el cielo, de un azul profundo, las golondrinas pasaban persiguiéndose con gritos estridentes. El contraste de aquella alegría con el dolor de su alma exasperó a madame Desvarenes, que cerró bruscamente la ventana; hubiera querido al universo de luto.

Permaneció sumida en profundas reflexiones, sin conciencia del tiempo que pasaba... ¡Todo había concluido; su prosperidad, la honradez de aquella casa, que era obra suya!... ¡Todo zozobraba en un instante! Su hija misma se le escaparía, siguiendo resignada al esposo infame que adoraba, a pesar de sus faltas, a causa de ellas quizás, para arrastrar en el Extran-

Inclinándose sobre ella, y contemplándola a la luz vaga de la nocturna lamparilla, lanzó un suspiro doloroso y murmuró:

—Es muy joven, puede volver a empezar la vida; el recuerdo de estos pesares se borrará poco a poco de su mente, y la verá renacer y sonreír. ¡Ese miserable me la hubiera muerto!

Y la imagen de Sergio y Juana ensangrentados volvía a surgir en su mente con insistencia terrible; hizo un esfuerzo para arrojar aquella visión importuna, y volvió a su habitación.

El día amaneció encapotado y nebuloso; madame Desvarenes abrió su ventana para que refrescase su frente aquel aire húmedo, y los pájaros, despertando, cantaban entre los árboles del jardín. Poco a poco fueron oyéndose los ruidos de la gran ciudad, que empezaba a salir de su sueño.

Madame Desvarenes llamó y preguntó por Marechal, que se presentó al punto; había participado de las inquietudes de la patrona, levantándose antes del día. Madame Desvarenes le dirigió una sonrisa de gratitud y le suplicó que fuese a casa de Cayrol a saber lo que pasaba; que procurase averiguar, sin dar detalles, y ella esperó, paseando con agitación para calmar su fiebre.

Al salir del palacio de la calle Taitbout, Sergio, que sentía sus ideas confusas en la mente, incapaz de formular un plan, sin atreverse a entrar en su casa, y comprendiendo que era preciso tomar alguna determinación, se dirigió al Círculo. El andar le hizo bien, le devolvió el equilibrio físico y sintióse feliz al verse vivo. Después de tan rudo encuentro, subió casi alegre las escaleras del Círculo, y arrojando el abrigo al lacayo que había medio dormido en la antesala, entró en el salón de juego. El baccarat terminaba; eran las tres de la mañana y el banquero en vano ofrecía juego. La aparición del príncipe dió alguna animación a la partida. Sergio se arrojó al juego como una batalla; ¡la suerte estaba por él! A pocos golpes arruinó la banca... ¡Un millar de luises! Uno a uno, los jugadores se fue-

ron retirando. Panine se quedó solo; se tendió sobre un canapé, y estrechado dentro de su frac, molesto por sus botinas, durmió algunas horas con un sueño intranquilo, que no le otorgó descanso.

Los criados de día le despertaron para barrer y ventilar el salón. Se dirigió al gabinete-tocador, se lavó el rostro con satisfacción verdadera, y terminadas sus abluciones, escribió dos letras a Juana, diciéndole que había reflexionado, que aquella partida era imposible y la suplicaba lo olvidase todo. Dió esta carta a uno de los criados del Círculo con orden de que no la entregase sino a la camarera de madame Cayrol.

El escándalo de una fuga, la carga de una mujer comprometida por él, le parecía insoportable, y luego le inutilizaba para volver al domicilio conyugal, y aunque tarde, comprendía que para él no había más esperanza de salvación que el amor inalterable que su mujer le profesaba.

Ante todo era preciso ver a Herzog, y si había regresado, pedirle explicaciones del estado en que se encontraba la Sociedad «El Crédito Universal».

Herzog vivía en el boulevard Haussmann, en un pequeño hotel que habían amueblado unos americanos, sin que el gusto ostentoso de los yanquis le intimidase; por el contrario, aquellos brocateles, aquellos techos verdes de los gabinetes, aquellos rasos o cuarteles azules y encarnados del comedor, estilo vulgar, pero vistoso, fascinaba la mirada del negociante. Susana se había reservado un pequeño rincón, modestamente adornado de persia y muselina, que formaba verdadero contraste con los esplendores del resto de la casa.

Al llegar Sergio encontró un criado que lavaba y preparaba una victoria: Herzog había vuelto. El príncipe subió lentamente la escalera y se hizo anunciar.

El negociante estaba tranquilamente sentado a la ventana de su despacho leyendo los periódicos; al ver entrar a Sergio, se levantó, y los dos hombres permanecieron silenciosos frente a frente. El

DUEÑO MÍO

Creación de PAQUITA ESCRIBANO—Letra de E. TECGLER—Música de V. DI CHIARA

Nació Paquita Escribano en Zaragoza. Allí tenían sus padres una casa de viajeros, en la que no solían faltar artistas de toda especie: cómicos que iban de temporada; toreros contratados para las famosas corridas del Pilar.

En ese incesante desfile de caras nuevas tuvo Paquita Escribano ocasión de conocer a muchas eminencias artísticas ya maduras y otras eminencias artísticas en agraz.

Acaso fué ese conocimiento el que ejerció en ella un influjo decisivo, llevándola a soñar con una vida semejante a la de aquellos que recalaban en la casa de viajeros de sus progenitores, establecida en un ángulo de la plaza de la Constitución de la capital aragonesa, frente al edificio donde entonces se hallaba instalado el Gobierno civil.

Muy niña aún se dedicó Paquita Escribano al cultivo de la música. Bien pronto dominó el solfeo. Deseaba ser tiple de ópera, triunfar en el arte grande. Una ópera la tenía obsesionada sobre todo: «Carmen», indudablemente, porque, sin ser española, era la más española de cuantas conocía, y ella también era española hasta la médula de los huesos. Persistiendo en sus aficiones, soñó más adelante con ser tiple cómica. Y no fué al cabo ni lo uno ni lo otro. Se lanzó al mundo del arte en los días en que el género a que se consagró acababa de alcanzar los más extraordinarios esplendores. Era la época en que la Fornarina, con su gran distinción, había dignificado el cuplé. Era la época en que La Goya, con su nuevo arte de exhibición, había aportado al género refinamientos más considerables.

A ese género se consagró Paquita Escribano. Tenía voz, gracia espontánea, gentil figura, fuerza de expresión, unos ojos de ensueño, unos labios sensuales, un conjunto atrayente, un buen repertorio y un vestuario rico, que fué renovando con depurado gusto.

Fué su debut en San Sebastián, cuando escasamente contaba catorce años. Allí empezó una incesante carrera de triunfos. Madrid no tardó en consagrarla, acogiendo a la verdadera mima. Con su persona fué reforzándose la notoriedad al paso por todas las regiones de España.

Cansada de cosechar laureles aquí, emprendió un viaje a América. El viaje ha sido más largo de lo que se esperaba. Señal evidente de que allí, como aquí, ha arraigado en la admiración de los públicos.

Hizo en Méjico campañas brillantísimas. Pasó después a Cuba, donde se multiplicaron sus triunfos. Todavía sigue en la Habana, cosechando ovaciones ruidosas y montones de pesos.

Los periódicos de la capital de Cuba tienen para ella una especial predilección. Frecuentemente vemos publicadas en los

The musical score is presented in a standard format with a grand staff. The piano part (TPO. DI) is in the lower register, and the vocal line (VOZ) is in the upper register. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like 'f' and 'p'. The lyrics are written below the vocal line.

periódicos habaneros interviú con Paquita Escribano. En una de ellas ha hecho la famosa artista una interesante declaración Como se hablaba en la Habana de su próximo matrimonio—ya en Méjico habían hecho lo propio—Paquita Escribano lo negó, añadiendo que no piensa casarse hasta que se retire. A su juicio, una artista no debe casarse; debe ser toda del público. Por lo menos, así quiere serlo Paquita Escribano en esta última temporada de América. La última, porque piensa retirarse dentro de dos años.

El periodista sostenedor de la interviú la hizo esta pregunta:

—¿A los veinticuatro años piensa retirarse ya?

—Sí—contestó Paquita—. ¿No le he dicho que llevo diez años trabajando? Después de estar tanto tiempo ante el público comenzamos a gastarnos, y una buena retirada vale a veces más que una victoria. ¡Cuántas artistas hay por allá (refiriéndose a España) a quienes el público está echando y no quieren creerlo!

Seguros estamos de que esta nueva ha de impresionar dolorosamente a los muchos millares de admiradores que en España tiene Paquita Escribano, esa mujer-cita de apariencia sensual y porte distinguido que contribuyó en tan alta medida a la dignificación del género a que ha consagrado la parte mejor de su existencia.

¿Y por qué se ha de retirar pronto? Precisamente ahora está en la plenitud de sus facultades.

Letra de DUEÑO MÍO

I
Tú me decías
que me querías,
pero yo nunca te he creído;
me jurabas...
y me engañabas;
¡cuánto has mentido!
Lo que se finge en estas cosas del amor.

Estróbillo.

Dueño mío,
yo te prometo
que respeto
tu voluntad.
¡Ay, no! No me hables del secreto
que tú guardas de mi amor,
que me da mucho rubor.

II

Tú, contristado
y avergonzado,
debes decir: ¡Qué ingrato he sido!
Soy un fresco
que no merezco
lo que ha sufrido
la desdichada que me dió su corazón.

príncipe tomó la palabra en estos términos:

—¿Cómo me habéis tenido sin noticias durante vuestro viaje?

—Porque las que podía daros no eran buenas—dijo Herzog enteramente tranquilo.

—Por lo menos las hubiera conocido. ¡Me habéis llevado en este negocio como se conduce a un niño!—dijo Sergio animándose—; me habéis hecho promesas: ¿cómo las habéis cumplido?

—Como he podido; el juego tiene sus azares; se busca a Austerlitz y se encuentra a Waterloo.

—¿Pero los títulos que habéis vendido, que no debían salir casi de vuestras manos?

—¿Y lo habéis creído?—repuso irónicamente el negociante—. Para no salir no valía la pena de que entraran.

—¿Es decir—repuso el príncipe, que buscaba alguien en quien descargar la amargura de su alma—, que me habéis engañado indignamente?

—Muy bien, ya lo esperaba!—dijo sonriendo Herzog—. Si el negocio hubiera tenido éxito, hubierais aceptado sin escrúpulos los beneficios... Ha fracasado, y no queréis vuestra parte de responsabilidad, y casi estáis a punto de llamarme estafador... Sin embargo, el negocio no hubiera sido más digno en el primer caso que en el segundo.

—¿Y quién me prueba que esta especulación que me arruina y me pierde, no os enriquece a vos?

—¡Ingrato!—dijo irónicamente Herzog—. ¿Sospecháis...?

—¿Que me habéis robado? Si tal. Herzog, por un momento, perdió su flemma; su rostro se enrojeció, y sacudiendo al príncipe por el brazo con un vigor que no se hubiera creído en un cuerpo endeble, repuso:

—Poco a poco, príncipe; cuanto me digáis de duro os alcanza a vos; sois mi asociado.

—¡Miserable!—gritó Panine ya exasperado.

—¡Personalidades!—exclamó Herzog

con una cómica transición—. Os hago mi reverencia...

Y saltando al príncipe, se dirigió a la puerta. Sergio corrió hacia él diciéndole: —No saldréis de aquí sin haberme dado los medios con que reparar el desastre.

—Entonces hablemos como gentes de razón—dijo Herzog volviendo—. He pensado en una especulación maravillosa, que salvará la situación; vamos a convocar a los accionistas, expongo el negocio, los desvanezco, nos dan un voto de gracias para el pasado y nuevos fondos para el porvenir, quedamos blancos como la nieve, y hemos hecho la jugada.

—¡Basta!—dijo el príncipe con desagrado—. Para salir de una situación bochornosa, ¿queréis emplear medios más bochornosos? ¡Abandonemos nuestra defensa, estamos perdidos!

—Los débiles son los que se dejan perder; los fuertes se defienden. Abandonaos, si queréis, como tantos otros; yo me he arruinado tres veces y tres veces he rehecho mi fortuna. Lucharé, y cuando haya subido a la primera fila de los espectadores, si tengo algunos millones de sobra, pagaré a los acreedores, que como ya no lo esperarán, me lo agradecerán más que si los hubiera pagado a su tiempo.

—¿Y si no os dejan ir? ¿Y si os prenden?

—Esta noche estaré en Aix-la-Chapelle; desde allí trataré con los accionistas del Crédito Universal, y a distancia se juzga mejor de los intereses. Veníos conmigo.

—¡No!—exclamó Sergio con ronco acento.

—Hacéis mal. La fortuna es caprichosa. Dentro de seis meses seríamos más ricos que hemos soñado; pero puesto que os quedáis, os daré un consejo que vale el dinero que perdéis: confesádselo todo a vuestra esposa, y que ella os saque del apuro.

El negociante tendió a Sergio una mano, que el príncipe no tomó.

—¿Orgullo?—murmuró Herzog—. Está en su derecho: ¡él es quien paga!

Y sin añadir una palabra, el príncipe salió.

A esta misma hora, madame Desvarenes paseaba por su salón aguardando a Marechal, el mensajero que había enviado a casa de Cayrol. Por fin, el secretario apareció. Dijo que no había podido ver al banquero, que se había encerrado en su despacho, donde había trabajado toda la noche, prohibiendo que entrase nadie, y como madame Desvarenes tuviese en los labios una pregunta que no se atrevía a formular, Marechal añadió que nada anormal parecía haber ocurrido en la casa.

Cuando la patrona daba gracias a su secretario, la pesada puerta del palacio rechinó sobre sus goznes y un carruaje rápido penetró en el patio. Marechal se lanzó a la ventana y dijo:

—Cayrol.

Madame Desvarenes hizo una seña al joven, que se alejó, y en breve el banquero apareció en el salón.

A primera vista, la patrona vió las huellas que la horrible noche pasada había impreso en el rostro del desgraciado. Cayrol, el día antes risueño, sonrosado, sólido y erguido como un roble macizo, estaba encorvado, pálido, vacilante como un anciano. Hacia las sienes, sus cabellos habían encanecido de repente, como descoloridos por el fuego devorador de su pensamiento, y el banquero no era ya mas que sombra de sí mismo.

Madame Desvarenes se adelantó hacia él y encerró un mundo de preguntas en estas palabras:

—¿Y bien?

Cayrol, sombrío y feroz, levantó los ojos a la patrona, y con voz sorda, con aire de desaliento, exclamó:

—¡Nada!

—¿No ha ido?

—Fué—dijo Cayrol—; pero no he tenido la energía necesaria para matarle... Yo creí que era más fácil ser asesino... Y vos también, ¿no es verdad?

—¡Cayrol!—murmuró la patrona, turbada al ver que había sido fielmente interpretado su pensamiento.

—Sin embargo, la ocasión era propicia—murmuró Cayrol animándose—. Los encontré juntos bajo mi mismo techo. La

ley me daba, si no el derecho, la disculpa si los mataba. Pues bien, en este instante decisivo en que una voluntad implacable impulsa el brazo, el corazón me faltó. ¡Vive, y Juana le ama!

Reinó una breve pausa.

—¿Y qué vais a hacer?—dijo la patrona.

—Desembarzarme de él de cualquier modo. No tenía mas que dos medios de matarle: sorprenderle en mi casa o provocarle a un duelo; el corazón me ha faltado para lo uno, y la habilidad me faltó para lo otro. No me batiré con Sergio, y no por miedo a la muerte, tengo en muy poco la vida, sino porque muerto yo, Juana se entregaría a su amor con entera libertad, y si la noción de las cosas de este mundo sobrevive a nuestro fin, no habría reposo para mí ni aun en la muerte. Necesito separarlos para siempre.

—¿Y cómo?

—Obligándole a él a partir.

—¿Y si se niega?

—¡Si se niega—dijo Cayrol con aire amenazador—, le llevo por estafador ante los Tribunales!

—¿Vos?—dijo la patrona adelantándose hacia Cayrol.

—¡Sí, yo!—repuso el banquero con feroz energía.

—¡Desgraciado! ¿Y mi hija? Pensad en lo que decís: nos deshonráis a mí y a los míos.

—¿No me han deshonrado a mí?—exclamó Cayrol—. Vuestro yerno es un bandido, que ha ultrajado mi hogar, ha robado mi caja...

—Un hombre honrado no se defiende por los medios que queréis emplear—interrumpió gravemente madame Desvarenes.

—Un hombre honrado se defiende como puede: yo no soy un espadachín, soy un banquero; el dinero serán mis armas... El príncipe me ha robado. ¡Le haré condenar como ladrón!

Madame Desvarenes frunció el ceño y dijo secamente:

—Os equivocáis; haced vuestra cuenta; yo pago.